

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**  
**Departamento de Estudios Socioculturales**

**PROYECTO DE APLICACIÓN PROFESIONAL (PAP)**  
**Programa de Construcción de Opinión Pública e Incidencia en los Medios**

**Mirar la ciudad con otros ojos. Memorias e identidades**



**La modernidad en la actualidad tapatía**  
**Las consecuencias del Movimiento Moderno en Guadalajara**

**PRESENTAN**

Juan José García de Alba, Víctor Iñaki Busteros Hernández,  
Esther Araceli Rodríguez López, Licenciatura en Arquitectura.

Profesor PAP: Rogelio Villarreal Macías

Tlaquepaque, Jalisco, Otoño de 2020

## ÍNDICE

REPORTE PAP	2
Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional	2
Resumen	2
1. Introducción	3
1.1. Objetivos	3
1.2. Justificación	4
1.3 Antecedentes	5
1.4. Contexto	8
2. Desarrollo	10
2.1. Sustento teórico y metodológico	20
2.2. Planeación y seguimiento del proyecto	22
3. Resultados del trabajo profesional	23
4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto	265. Conclusiones
	35
6. Bibliografía	36
Anexos	40

## **REPORTE PAP**

### **Presentación Institucional de los Proyectos de Aplicación Profesional**

*Los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) son una modalidad educativa del ITESO en la que el estudiante aplica sus saberes y competencias socio-profesionales para el desarrollo de un proyecto que plantea soluciones a problemas de entornos reales. Su espíritu está dirigido para que el estudiante ejerza su profesión mediante una perspectiva ética y socialmente responsable.*

*A través de las actividades realizadas en el PAP, se acredita el servicio social y la opción terminal. Así, en este reporte se documentan las actividades que tuvieron lugar durante el desarrollo del proyecto, sus incidencias en el entorno, y las reflexiones y aprendizajes profesionales que el estudiante desarrolló en el transcurso de su labor.*

### **Resumen**

Desde 1542 la ciudad de Guadalajara se caracterizó por tener un crecimiento controlado. Fue hasta mediados del siglo pasado cuando creció de manera desmedida y acelerada, dando origen a la transformación de aquella pequeña Guadalajara en la gran urbe que es actualmente, la llamada Área Metropolitana de Guadalajara (AMG).

Al abordar este periodo histórico de 1940 a 1971, se busca analizar cómo el AMG se convertiría en una de las metrópolis más importantes para la arquitectura mexicana. Esta investigación tiene como finalidad analizar las obras arquitectónicas, la traza urbana y los espacios públicos construidos durante el Movimiento Moderno tapatío, para determinar cuáles fueron sus consecuencias y dimensionar el impacto que ha tenido en la ciudad.

## **1. Introducción**

### **1.1. Objetivos**

La investigación busca indagar las consecuencias del Movimiento Moderno en Guadalajara, de 1940 a 1971, momento histórico en el que, a pesar de rebasar sus propios límites geográficos Guadalajara aún tenía el control de su expansión. La ciudad pasó de tener 1,000 hectáreas en 1889 a 9,000 hectáreas y más de un millón de habitantes a finales de 1950. Junto al crecimiento demográfico, hubo un empuje económico a escala local y nacional que curiosamente coincide con una época de gran calidad arquitectónica, surge así el esplendor de una manera contemporánea de hacer arquitectura en diferentes ciudades, y Guadalajara no fue la excepción (Mendoza, 2019).

A pesar de los esfuerzos, las buenas decisiones y la relevancia arquitectónica que tomó la ciudad, también existió una falta de continuidad; muchos edificios patrimoniales dejaron de ser respetados, se mutilaron e incluso algunos fueron demolidos. El crecimiento no siempre fue controlado, gran parte de la ciudad creció más por inercia que por voluntad, lo que obligó a tomar decisiones apresuradas sin el tiempo ni la conciencia para planificar correctamente la ciudad (Mendoza, 2019).

Se pretende explorar los motivos y los personajes principales que encabezaron este movimiento, como Ignacio Díaz Morales, quien, preocupado por la enseñanza de la arquitectura realizó varios intentos con la ayuda del gobierno para crear la primera escuela de arquitectura en la ciudad, trayendo figuras de relevancia internacional como los arquitectos y urbanistas, Horst Hartung, Silvio Alberty y el artista Mathias Goeritz, para que impartieran clases en la Escuela de Arquitectura de Guadalajara.

### **1.2. Justificación**

Para entender las problemáticas urbanas actuales es necesario observar el pasado, comprender los motivos, analizar las decisiones que se tomaron, los personajes que influyeron, cómo se fue desarrollando y en qué resultó. Ignacio

Díaz Morales fue uno de los personajes principales que no sólo estuvo al mando de obras emblemáticas y aún relevantes, sino que además, fue gracias a él que hubo una escuela de arquitectura en Guadalajara. Lamentablemente, su legado se ha difuminado; en el resto del país no se le recuerda, sus obras han sido mutiladas y en algunos casos hasta demolidas; Díaz Morales pasó a la historia como el arquitecto que demolió una gran parte del centro histórico de Guadalajara para construir la Cruz de Plazas, y no como el maestro que inspiró a generaciones futuras de arquitectos.

### **1.3 Antecedentes**

Hacia el año 1920, el panorama de la arquitectura y el arte en México recibió la influencia de una nueva corriente artística y estética: la de la Bauhaus, una escuela de artesanías, diseño, arte y arquitectura en Alemania, dirigida por Walter Gropius de 1919 a 1933. La Bauhaus veía a la arquitectura como la máxima expresión del arte y la disciplina en donde todas las ramas de las bellas artes se encontraban fusionadas; este último concepto sería clave al momento de establecer el plan de estudios de la Escuela de Arquitectura de Guadalajara.

Las noticias de este nuevo Movimiento Moderno llegaron a manos de Díaz Morales en 1920 a través de la revista francesa *Revue de Psychologie* (1920), con un artículo publicado por Le Corbusier, titulado “La maison utile”, esta publicación se la compartió a su compañero y amigo Luis Barragán, dando pie a un cuestionamiento sobre la forma de edificar los procesos constructivos y las ideologías que se conocían, trayendo consigo la coexistencia de distintas corrientes en la ciudad, como los lecorbusianos, con el Hotel del Parque de Juan José Barragán; los neocoloniales, con el Hotel Imperial de Pedro Castellanos; y los eclécticos, como Gustavo Ramírez Santoscoy o Pedro Zepeda (Mendoza, 2019). Ignacio Díaz Morales, preocupado por el futuro de Guadalajara, cuenta en *La fundación de un sueño*, escrito por Fernando González Gortázar:

En una ocasión, a los prohombres de Guadalajara (cuyos nombres me callo, lo guardo *in pectore*) los convidé a una comida en el club Campestre. Eran cerca de

doce, y los convidé a comer a mis costillas; yo era un pobre diablo, como siempre he seguido siendo. Fueron, y después de la comida, ya en el café, les expuse el problema. Les dije: —Miren señores, Guadalajara está creciendo de una forma enorme, y va a crecer más todavía, va a rebasar todo lo que nos imaginamos. Entonces necesita Guadalajara arquitectos de aquí, con arraigo, que la quieran, porque a Guadalajara ya la están destrozando (1995, p. 124).

Díaz Morales, con sus inquietudes arquitectónicas y la búsqueda de una estética que valorara lo regional, se preocupaba por la enseñanza y la reflexión de la arquitectura, con inquietud por entender las esencias de una disciplina que en aquel contexto se referían a los fundamentos teóricos, aquellas características que hacen que una obra arquitectónica sea considerada de excelente calidad, pero nadie en la ciudad de Guadalajara era capaz de satisfacer esa inquietud (Mendoza, 2019).

Una vez que Díaz Morales termina la carrera de Ingeniería Civil, en la Escuela Libre de Ingenieros, fundada en 1901 por el ingeniero y licenciado Ambrosio Ulloa —que es importante advertir, contaba con la opción de acceder al título de Arquitectura cursando algunas materias complementarias, aunque según contaba Díaz Morales había varias deficiencias graves en las asignaturas concernientes a la arquitectura—, decide buscar las respuestas a sus dudas, sobre la manera de hacer y de pensar la profesión del arquitecto (Mendoza, 2019).

Después de varios intentos por fundar la primera escuela de arquitectura en Guadalajara, Díaz Morales, patrocinado por el gobierno y el Instituto Tecnológico de la Universidad de Guadalajara, lo consigue; además, tiene la oportunidad de viajar a universidades europeas para traer profesores que aportaran al perfil académico de la nueva institución.

Un grupo de egresados de la Escuela de Ingeniería Civil impartían las clases en tanto Díaz Morales recorría Europa. Entre ellos se encontraban Julio de la Peña, Juan Palomar, José Arreola, Jorge Matute Remus y Fernando González Barba. Julio de la Peña se encargaba del taller de composición y Jorge Matute Remus de Resistencia de materiales. Tener maestros expertos en sus respectivas áreas y el contacto directo con los estudiantes era algo fascinante para éstos.

El primer profesor europeo que llegó a la escuela fue Mathias Goeritz a finales de 1949, para impartir Historia del arte; Gabriel Chávez de la Mora, ex alumno de la escuela, cuenta que “Fue una gran sorpresa descubrir una personalidad riquísima en Mathias Goeritz, con una efervescencia, una vitalidad increíble, que la tenían otros también, Horst Hartung, Bruno Cadore, Silvio Alberti, pero destacadamente yo lo percibí con Mathias”.

En 1950, aprovechando su viaje de bodas, Díaz Morales realiza un segundo viaje al viejo continente en busca de más profesores. La primera ciudad a la que llega es Roma y se entrevista con Pier Luigi Nervi, quien le recomienda arquitectos de la Universidad de Florencia, entre ellos Bruno Cadore, descrito como una persona de pocas palabras pero muy claro, quien es contratado para el Taller de Proyectos. Uno más es Angelo Kovacevich, también de Florencia, a quien entrevista más tarde en Madrid, en donde invita también a Herrero Morales.

En Milán, Díaz Morales se encuentra con Silvio Alberti y Gian Carlo Brambilla, quienes piden como salario 900 pesos al mes; Jorge Matute Remus, rector del Tecnológico, solamente había autorizado 500 pesos, aunque finalmente acepta esa cantidad. Brambilla termina rechazando la oferta; Alberti estuvo a cargo durante muchos años de la materia de resistencia de materiales, estructuras y edificaciones, en la Universidad de Guadalajara.

En Viena, Díaz Morales quedaría impactado por la situación: “Viena estaba paupérrima, todo demolido, todavía patrullada por las cuatro potencias, Rusia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, con patrullas en todos los sitios”. La llegada de Díaz Morales fue anunciada en los diarios austríacos, y el director de la Escuela Superior Técnica, Seckler, no sólo le recomienda profesores, también le sugiere a un pasante con mucho talento, Erich Coufal.

De Austria vuelve a Milán con escala en Stuttgart, donde se encuentra con una universidad demolida. El rector Horst Hartung arregla varias citas para entrevistas, sin embargo, Díaz Morales no queda satisfecho con los profesores, de quienes diría que son “fósiles con ideas del siglo XIX”; en cambio invita a Hartung a Guadalajara, quien al llegar a la escuela queda impresionado por el profesorado y decide quedarse a impartir Urbanismo.

Ignacio Díaz Morales organiza reuniones con todos los profesores para que compartan experiencias, se comuniquen los resultados de sus clases y formen criterios de evaluación. Quizá su proyecto más relevante es la fundación de la Escuela Tapatía de Arquitectura, pues con ello logró que la arquitectura tapatía sobresaliera en los planos nacionales e internacionales.

#### **1.4. Contexto**

Durante el siglo XX la traza urbana de Guadalajara comenzó a crecer aceleradamente, las construcciones en el centro de la ciudad se caracterizaban por la tradición vernácula al momento de edificar; sin embargo, se enfrentaron a un proceso de transformación en el instante en que la escala de la ciudad comenzó a aumentar y requirieron ordenar el territorio. Todo este crecimiento no sucedió solamente en Guadalajara, provino desde la capital por orden directa de la presidencia de la república, como cuenta Antonio Aceves:

Existe todo un movimiento “intelectual” para llevar a modernizar, del 40–50, llega Miguel Alemán con Mario Pani y le dice: “Ya no cabemos, necesitamos hacer una unidad habitacional para meter a la gente”, y hace la primera unidad habitacional, la CUPA (Centro Urbano Presidente Alemán). Se empiezan a hacer estas torres gigantes que son una interpretación del movimiento funcional de Le Corbusier, como lo había hecho en la Unidad Habitacional de Marsella. El impulso de este movimiento, que venía desde la capital, era brutal. Después de eso viene el Centro Habitacional Juárez y después el más ambicioso de todos, el Centro Habitacional Tlatelolco, que son tres manzanas gigantes, en donde hacen una ciudad dentro de una ciudad. Desde el primer centro habitacional el presidente quería mostrarle al mundo que ya no éramos un país de agraristas y rancheros, sino que éramos un país súper moderno (Aceves, comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Hubo varios proyectos influenciados por las ciudades norteamericanas, como es el caso de la avenida Juárez, con dirección de oriente a poniente y la avenida Alcalde, con dirección de norte a sur; ambas aumentaron la anchura, dejando espacios reducidos en las banquetas —en las que se puede notar la mala



elección del arbolado, como los ficus, los eucaliptos, las jacarandas y los tabachines, especies con raíces que tienden a crecer a los lados—. En las dos vialidades nunca se hizo un estudio para decidir qué tipo de árboles plantar, cuando los idóneos son aquellos cuyas raíces crecen hacia abajo, como los arrayanes.

El arquitecto Juan Palomar dice que con el Movimiento Moderno “se hace ampliación de calles a lo que entonces se creía que era el símbolo de la modernidad: el coche” (Aulabierta, 2014), es decir se le daba más importancia al diseño de las avenidas y calles y menos importancia a los espacios peatonales. El peatón fue puesto en un segundo plano, obligándolo a caminar en las banquetas que, como se había mencionado, no siempre se encuentran en buen estado ni cuentan con dimensiones generosas, e incluso en algunas zonas de la ciudad donde proliferan los fraccionamientos no existen banquetas en la parte exterior.

A lo largo de los años toda ciudad sufre cambios, y tras la actual pandemia es claro que surgen cosas a cambiar para mejorar la ciudad, y que tras los problemas que hemos enfrentado, no sólo en el AMG sino alrededor del mundo, además un gran número de contagios que nos obliga a reflexionar y crear conciencia sobre la ciudad. Tienen razón las voces que afirman que la pandemia es el resultado de un sistema que, al no estar basado en una mayor sostenibilidad, podría seguir causando estragos como los que estamos presenciando en todo el mundo (Palomar, 2020).

En el video *La transformación de Guadalajara 1950–2000 – 2.7 Ciudad y arquitectura: curso y guía de Guadalajara*, Palomar habla sobre los cambios que se dieron después del movimiento moderno sobre la mancha urbana. Dice que, “El ir haciendo fraccionamientos y asentamientos cada vez más lejanos, desprovistos de carácter, de identidad, faltos de servicios básicos, de transporte urbano, de escuelas, ha generado una gran pérdida para la vitalidad de Guadalajara” (Aulabierta, 2014).

Aunque los fraccionamientos intentaron crear una solución, en realidad trajeron problemas a la ciudad, no sólo mutilando una continuidad estética,

dejando de lucir las fachadas —a diferencia de las colonias antiguas, como la colonia Moderna, Americana o la Zona Centro—, sino que se crearon límites físicos, custodiados por un guardián en una caseta, eliminando la vida barrial con la barda perimetral y aislando la vida de los condóminos hacia adentro.

## **2. Desarrollo**

### **La clase de 1922**

A inicios del siglo pasado no existía una escuela que impartiera específicamente arquitectura en Guadalajara, aunque se podía acceder al título cursando asignaturas extras una vez terminada Ingeniería Civil, en la Escuela Libre de Ingenieros, fundada por el Ingeniero Ambrosio Ulloa.

En 1922 ingresan a la facultad personajes que cambiaron radicalmente el rumbo de Guadalajara y su arquitectura como Luis Barragán, el único mexicano ganador del premio Pritzker, con obras como: la casa Ghilardi, su propia casa y estudio; la cuadra de San Cristóbal; la Capilla de las Capuchinas; la casa de Don Efraín González Luna, actual casa ITESO Clavigero, entre otros; Pedro Castellanos, con una serie de proyectos de índole religioso como los templos de la Soledad, la Santa Cruz y el Sagrado Corazón, y Rafael Urzúa, conocido por la Casa Farah y la Casa Orozco, entre otras.

Ignacio Díaz Morales también formó parte de la facultad de Ingeniería, sin duda la figura más influyente en el Movimiento Moderno Tapatío. A pesar de la posibilidad de acceder al título de arquitecto consideró que había grandes deficiencias en las asignaturas y en la manera de enseñar; esto lo motivó, junto con Luis Barragán, a buscar respuestas: ¿qué es la arquitectura?, ¿qué es lo bello?, esperando que al resolver estas preguntas pudieran crear obras de excelente calidad; es en ese momento cuando nace la idea de una Escuela Tapatía de Arquitectura.

### **Entubamiento del río San Juan de Dios, 1908–1935**

Es el primer proyecto que buscó traer la modernidad a Guadalajara. Los problemas con el río comenzaron en el siglo XVII, cuando se prohibió que los desechos de las casas se tiraran en la calle, en consecuencia la población tapatía optó por tirarlos en el río San Juan de Dios; para finales del siglo XIX el río se encontraba completamente contaminado, quizá hoy la tecnología nos hubiera permitido tratar las aguas para así solucionar el problema de la contaminación, pero en aquel momento la mejor opción fue entubar el río (Vagabunda Mx, 2020).

El proyecto de entubamiento comenzó en el año de 1908, durante el gobierno del coronel Miguel Ahumada, a la par se desarrolló la idea de construir una gran vialidad que fuera para la ciudad de Guadalajara, lo que es la avenida Reforma en la Ciudad de México, el proceso duró varios años ya que se trabajaba por segmentos. El primer segmento fue de un kilómetro y se planeó como parte de la celebración del centenario de la independencia (Vagabunda Mx, 2020).

Con esta obra la ciudad perdió un elemento natural que la dotaba de carácter: el río. Es claro que desde ese momento todos los gobernadores se han preocupado por esta vialidad, tratando de convertirla en una avenida de primer nivel en donde vehículos y peatones puedan convivir.

### **Jesús González Gallo es electo gobernador, 1945**

Jesús González Gallo fue el principal promotor de la modernización de Guadalajara. Durante su gobierno mantuvo conversaciones con el urbanista y arquitecto José Luis Cuevas Pietrasanta, activo profesionalmente de 1920 a 1930, conocido por planificar algunas colonias en la Ciudad de México, como la Hipódromo Condesa y Lomas de Chapultepec, también espacios públicos, como el Parque España y el Parque México, ambos en la colonia Condesa (Cabger, 2017); además de ser colaborador de José Villagrán, director de la escuela de San Carlos, en la Ciudad de México. Ambos personajes compartieron con el gobernador su visión del urbanismo, entendido como una técnica capaz de redimir los males de las ciudades y de sus ciudadanos, definiendo la labor del planificador

como la búsqueda del bien general por encima de los intereses particulares (Sánchez, 2008).

Su gobierno se caracterizó por un extenso programa de obras públicas que buscaban transformar la capital del estado, además de favorecer el crecimiento de la ciudad, con la ampliación de la avenida Juárez, y la avenida 16 de Septiembre y Alcalde. También buscó mejorar las vías de comunicación con distintas partes de Jalisco con la construcción de las carreteras a Puerto Vallarta, Barra de Navidad y Chapala (Sánchez, 2008).

González Gallo tenía la concepción que la modernidad se manifestaba en el uso del automóvil, por lo tanto se le daba importancia en gran parte de los proyectos de obra pública. En su informe del estado de la administración pública de Jalisco dijo:

No menos urgente era atender a las necesidades del tránsito y a la demanda de mayores espacios libres, especialmente en el centro y algunas arterias de la ciudad. Para satisfacerlas, ampliamos total o parcialmente las Avenidas Juárez, 16 de Septiembre y Alcalde, y estamos en plena obra en la de Corona; y se ampliaron total o parcialmente las calles de Tolsá, La Paz, Libertad, Munguía, Alemania, Prisciliano Sánchez, Chapultepec, Lafayette, Constitución y Catalán, y abrimos la Calzada del Águila que conectará la parte de oriente de la ciudad con la Estación definitiva de los Ferrocarriles Nacionales. Con la misma finalidad construimos las Plazas de la Liberación, de la Bandera, Cuauhtémoc, Alcalde, Venustiano Carranza, Clemente Orozco, Oblatos y Habitación Popular; están por terminarse la de los Jaliscienses Ilustres, en cuyo centro se construye la rotonda que guardará sus restos, y la de los Laureles en su parte oriente. Esta plaza tendrá estacionamiento subterráneo para automóviles, lo que coloca a la ciudad de Guadalajara como la primera que contará con este servicio en la república. Para la constitución de las plazas de la Liberación, la Bandera, Cuauhtémoc, Alcalde, Jaliscienses Ilustres y Los Laureles, se tuvieron que demoler manzanas de casas, y para la de Venustiano Carranza se aprovechó el solar de lo que fue el Jardín Botánico (González Gallo, en Sánchez, 2008).

Puesto que en ese momento la modernidad giraba en torno al uso del automóvil, González Gallo tomó decisiones que facilitaron la circulación vial, sobre todo en la zona centro de la ciudad, esto trajo como consecuencia la pérdida de manzanas enteras en el casco histórico, las cuales albergaban edificios de carácter patrimonial. Si bien, se rescataron algunos elementos arquitectónicos, como el solar del jardín botánico para la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres, muchos otros fueron demolidos o afectados con la creación de la Cruz de Plazas y la ampliación de avenida Juárez.

### **Surge el “plano regulador” para controlar el crecimiento del AMG, 1947**

La creación del plano regulador tenía como objetivo marcar la pauta del crecimiento de Guadalajara, su creación y aprobación ayudó a que gobiernos posteriores al de Jesús González Gallo tuvieran una idea clara de cuál era la visión de ciudad que se debía de seguir (Sánchez, 2008).

El desarrollo del plano estuvo supervisado por la Comisión de Planeación de Jalisco, coordinada por Elías González Chávez, ingeniero civil de la Escuela Libre de Ingenieros de Guadalajara, quien estuvo doce años a cargo de dicha comisión, lo que favoreció, a pesar de que el gobierno estatal y municipal modificara el proyecto de modernización de la ciudad de Guadalajara, éste siguiera avanzando (Gobierno del Estado de Jalisco, s.f.).

Los proyectos que buscaban desarrollar el plano actualmente podrían ser cuestionables; es claro que para ese momento histórico la ciudad mostraba una tendencia por crecer, de hecho, la mayor parte de las propuestas iban en relación con la ampliación de calles, creación de nuevas vías de comunicación y una búsqueda por modernizar el centro histórico (Sánchez, 2008).

Es importante resaltar que el plano buscaba crear una ciudad que beneficiara a todos sus habitantes. Al momento de proponer una modificación al plano era sumamente importante el aspecto social y técnico, por encima de lo económico (Arias, 2012).

## **La Escuela de Arquitectura de Guadalajara abre sus puertas, 1948**

La Escuela abrió sus puertas el primero de noviembre de 1948, con un curso preparatorio que a su vez funcionó como filtro para la selección de alumnos, además de enseñar a los aspirantes, conocimientos y herramientas básicas generales. Los primeros aspirantes a estudiar la carrera de arquitectura eran dibujantes en el taller de arquitectura de Enrique Martínez Negrete, destacando a Gabriel Chávez de la Mora, Max Henonin Híjar, Enrique Nafarrate, Jorge Ramírez Sotomayor, Eduardo Ibáñez, entre otros. Muchos de ellos ya habían ingresado a Ingeniería Civil, como Alejandro Zohn, quien perteneció al segundo grupo de alumnos que ingresó a la Escuela, cursando paralelamente Ingeniería Civil y Arquitectura.

Después del curso preparatorio y el examen final de admisión, comenzó el primer taller en enero de 1949, solamente con veinticinco aspirantes, de los cuales diecisiete alumnos lograron concluir el primer año. Muchos decidieron abandonar la Escuela por la complejidad y exigencias de las clases, otros por indicación de los mismos profesores; según narra Fernando González Gortázar, los criterios de selección de Díaz Morales eran preparación, capacidad y vocación. De los diecisiete alumnos que concluyeron el primer año de arquitectura, siete acabaron la carrera y solamente tres lograron titularse el 20 de febrero de 1955: Gabriel Chávez de la Mora, Enrique Nafarrate y Humberto Ponce Adame (Mendoza, 2019).

Arman un programa de la escuela muy interesante y generan las primeras generaciones muy bien formadas, muy en la idea de buscar una autenticidad en la arquitectura evidentemente dentro de un funcionalismo que estaba imperante y del modernismo, pero con algo que para mí no tenía la ciudad de México, que era la búsqueda de lo regional, de un lenguaje que pudiera apegarse más a las características arquitectónicas de un lugar geográfico específico esa es la diferencia, porque si ustedes ven los proyectos que se generaban en San Carlos, que después se convirtió en la escuela de la UNAM, eran de corte muy internacionalista, o sea, ustedes ven edificios como Tlatelolco, el edificio Miguel Alemán y son proyectos muy abstractos que pueden ser aplicados en muchas

partes del mundo, en cambio aquí se buscó a que la arquitectura, desde el inicio se les dio mucha formación a futuros arquitectos al uso de materiales regionales a tecnologías, vegetación, cuestiones más regionales. (S. de Alba, comunicación personal, 28 de octubre de 2020).

### **Cambio de sección Av. Juárez y Alcalde–16 de Septiembre, 1950**

Con el crecimiento acelerado de la ciudad se tomaron decisiones apresuradas, haciendo surgir problemas de funcionamiento urbano, por lo que se tuvo que resolver rápidamente, sin el tiempo necesario para imaginar y planear a conciencia la ciudad.

El automóvil comenzó a tener mayor demanda y con la gran cantidad de automóviles que circulaban por la ciudad no era posible transitar de una manera fluida, por esa razón, en 1950 se optó por ampliar calles y avenidas principales.

Para realizar las ampliaciones de las vialidades en el casco antiguo de Guadalajara se demolieron frentes de manzanas enteras, entre las que destacan las Avenidas Juárez de oriente a poniente y Alcalde de norte a sur, además de esas ampliaciones se hicieron estos mismos trabajos en las calles Corona, Munguía y Tolsá, La Paz, Libertad, Alemania, Prisciliano Sánchez, Chapultepec–Lafayette, Constitución y Catalán, borrando la identidad pueblerina que tenía anteriormente Guadalajara (Mendoza, 2019).

La ampliación de avenida Juárez trajo consigo el reto de demoler varios edificios; sin embargo permitió la aparición de grandes avances técnicos como el desplazamiento del edificio de Teléfonos de México, a manos del ingeniero Matute Remus. El edificio quedaba al centro de la vialidad, por lo tanto debía de ser demolido, sin embargo, esto no era factible, ya que si se llevaba a cabo este proceso el servicio telefónico de toda la ciudad se vería interrumpido, para evitar eso Matute Remus propuso desplazar el edificio sobre unos rieles con la ayuda de gatos hidráulicos, y aseguró que mientras lo desplazaban la gente podría seguir laborando al interior del edificio. Al final, el desplazar el edificio se logró en un tiempo de seis días, permitiendo la ampliación de la avenida Juárez. Hoy en día,

frente al antiguo edificio de telefonía se encuentra una estatua de Matute Remus empujando la construcción, esto en honor a su hazaña (Núñez, 2010).

### **Construcción del complejo Agua Azul, 1952**

Durante décadas el complejo Agua Azul fue una separación natural, ubicado en la Calzada Independencia Sur 973, a una distancia no mayor de dos kilómetros del Centro. Era una laguna de agua azul y cristalina, de ahí su nombre, y de la cual surgía el río San Juan de Dios, que cruzaba la ciudad de norte a sur (Colín, 2010).

La laguna fue lugar de encuentro y descanso para las familias de la ciudad, pasaban el día en sus alrededores e incluso las familias de menos recursos utilizaban el agua de la laguna para bañarse y lavar la ropa (Rodríguez, 2018).

A finales del siglo XIX se consideró la idea de crear un parque para la ciudad de Guadalajara; fue el 26 de septiembre de 1875 cuando se formó un plan para su construcción en la Junta de Cabildo; pero no fue sino hasta el año 1886, durante el gobierno de Francisco Tolentino, cuando se compraron los terrenos a la familia Álvarez del Castillo. En 1889 se introdujo la primera línea ferroviaria, la cual atravesaba el Agua Azul por la calle central, hoy avenida 16 de Septiembre, y que conectaba a Guadalajara con la Ciudad de México, dejando a un lado la creación del parque (Rodríguez, 2018). Décadas después las líneas ferroviarias fueron retiradas y reubicadas a unos metros de distancia del Agua Azul (Palomar, 2019).

En 1893, el gobernador Luis Curiel lanzó una convocatoria para crear un parque urbano, ofreciendo al ganador 200 pesos. En ese mismo año se instaló una bomba para mitigar las carencias del agua en la laguna durante ciertas épocas, sin embargo, ocurrieron otros acontecimientos que nuevamente dejaron de lado el proyecto, como la inauguración del tranvía eléctrico en 1907, y cuyo itinerario tenía como punto principal el Agua Azul pasando por las calles Juárez, Corona, Manzano, entre otras, siendo el costo inicial de cinco centavos (Colín, 2010).

Antes de la construcción del parque, en 1935, el río San Juan de Dios fue entubado y en su lugar aparecieron los trazos preliminares de la Calzada



Independencia. El parque fue cercado y dividido en dos partes para dejar paso a la avenida González Gallo, unido por un puente interior (Mendoza, 2019).

Finalmente, se comenzó la construcción del Parque Agua Azul entre 1946 y 1952, en una zona de Guadalajara que hasta hoy alberga una gran cantidad de buenos ejemplos arquitectónicos, con proyectos al interior del parque como la Concha Acústica y el puente peatonal que une las dos secciones del parque, de Alejandro Zohn; además de otros proyectos en los alrededores del mismo como la Casa de las Artesanías y el Teatro Experimental, de Erich Coufal; la Biblioteca del Estado, la Casa de la Cultura y el Condominio Guadalajara, de Julio de la Peña (Rodríguez, 2018).

Al interior del parque se colocó una fuente cercana a la laguna y se instaló una segunda con forma de copa, construida de cantera, decorada con azulejos blancos y azules. La segunda fue la más reconocida por los habitantes, pues era tanto un punto de encuentro como de referencia para llegar al parque (Colín, 2010).

El manantial del Agua Azul abarca una superficie de 20,000 m<sup>2</sup>, aproximadamente y a lo largo de los años ha tenido varias intervenciones y reestructuraciones. Algunos ejemplos de las intervenciones y servicios dentro del parque fueron: un mariposario —el cual tiene una estructura de aluminio en forma de esfera—, un aviario, un orquidiario, un Partenón (sala de exposiciones), cafetería, clases de escultura, pintura y modelado de plastilina, guitarra, cursos de verano, eco-memoramas, eco teatro, foro infantil, jardín del arte, laboratorio de aves, laboratorio de mariposas, recorridos ecológicos, talleres ecológicos, vivero, sanitarios, talleres de baile regional, ballet clásico y danzón, incluso llegó a ser sede de las Fiestas de Octubre y foro de bandas de rock (Rodríguez, 2018).

Debido al deterioro del parque el presidente municipal, Gabriel Covarrubias, promovió una remodelación, por lo que tuvo que cerrarse durante dos años, y con motivo del aniversario 450 de Guadalajara, abrió sus puertas el 14 de febrero de 1992 (Rodríguez, 2018). Bajo el gobierno del presidente municipal Enrique Alfaro se hizo la remodelación más reciente del parque Agua Azul en el año 2017, activando el lago artificial, el cual llevaba cuatro años sin funcionar, asimismo se

hizo una recolección y manejo de los residuos forestales del parque, mantenimiento y plantación de más de cuatro mil especies de ornato (García, 2017).

### **Cruz de Plazas, 1953**

Con la construcción del Teatro Degollado a finales del siglo XIX, proyectado por el arquitecto Jacobo Gálvez y construido sobre la plaza fundacional, los únicos espacios públicos de grandes proporciones que quedaron en el centro, adecuados para el gran crecimiento poblacional, eran la Plaza de Armas y el Parque Morelos (Lozano, 2019).

La idea de hacer la Cruz de Plazas surgió en 1936, con los viajes en bicicleta por Guadalajara y Zapopan de Díaz Morales; en una charla con Luis Barragán y Aurelio Aceves, Díaz Morales les expresó las ideas que tenía en mente sobre un tipo de espacios públicos gratuitos para el descanso, como él decía: “En el gran patio de su casa grande”, haciendo referencia a que Guadalajara era la casa grande y ése sería el patio de la casa (Lozano, 2019).

Luis Barragán y Aurelio Aceves mencionaron las ideas de Díaz Morales ante el licenciado Jesús González Gallo. Interesado por el proyecto, y una vez que obtuvo el cargo de gobernador del Estado de Jalisco en 1947, González Gallo contactó a Díaz Morales para comenzar y formalizar los detalles del proyecto (Lozano, 2019). Existe un diálogo entre el Gobernador González Gallo y Díaz Morales, en el libro de Fernando González Gortázar, *La Fundación de un Sueño: la Escuela de Arquitectura de Guadalajara*.

González Gallo: ¿Y de qué se ríe usted?

Díaz Morales: Ay, Licenciado, no, si no es que me ría, es que me parece una cosa encantadora. Eso que puedan tumbar cuatro manzanas en el corazón de Guadalajara, en este momento, sería una cosa sublime.

González Gallo: Ah, pues verá usted que lo vamos a hacer (1995, p. 128).

El proyecto consistió en formar una cruz latina desde una vista aérea, haciendo en conjunto cuatro plazas, con la Catedral de Guadalajara situada al

centro y quedando tres de las cuatro plazas a su alrededor; al lado sur de la Catedral ya se encontraba la Plaza de Armas (Lozano, 2019).

A partir de 1949 y durante los años siguientes, se llevó a cabo la construcción de la Cruz de Plazas; para lograrlo demolieron dos cuadras del lado oriente de la Catedral, a la entrada principal del Teatro Degollado, en las cuales existían edificios comerciales del siglo XIX y casas del siglo XVII y XVIII, quedando así una gran explanada de 10,000 m<sup>2</sup> (El Informador, 2012).

Con la explanada libre se construyó la primera plaza, su nombre original fue Plaza de los Poderes, pero González Gallo le cambió el nombre a Plaza de la Liberación, en conmemoración de la abolición de la esclavitud en México. Al sur ya existía la Plaza de Armas, la cual se restauró, conservando el kiosco y las cuatro estatuas situadas en las esquinas, representando las estaciones del año; sin embargo, se le hicieron algunas modificaciones, cambiando el suelo y las jardineras (Lozano, 2019). En la manzana al poniente de la Catedral se demolieron una plazoleta y un cine para construir un estacionamiento subterráneo. Al norte, se demolió el Templo de la Solidaridad, construyendo la Rotonda de los Jaliscienses Ilustres (El Informador, 2012).

Díaz Morales no estaba de acuerdo con quitar el templo, pues decía que “era un edificio muy importante y debía conservarse”, sin embargo, González Gallo dijo que si no se quitaba el edificio no se lograría la Cruz de Plazas; Díaz Morales accedió a cambiar los planos, y después de entregarlos a González Gallo salió del proyecto. El arquitecto Vicente Mendiola rediseñó la plaza y la rotonda, pero no terminó de construirla, por lo tanto el ingeniero Miguel Aldana fue quien la terminó (Lozano, 2019). Juan Palomar dice que:

Díaz Morales tenía una visión como heroica de la arquitectura, donde él tranquilamente se asumía capaz de modificar la ciudad si a su juicio lograba darle más beneficios con lo que hacía, que perjuicios con lo que quitaba, dando a entender que lo que hacía por la ciudad era darle espacios públicos para la comunicación, siendo algo que Díaz Morales tenía en mente, que era retomar el que Guadalajara estuviera llena de “patios” que poco a poco se empezaban a acabar (El Informador, 2012).

### **Casa de las Artesanías, Erich Coufal, 1958**

Fue el primer edificio comisionado por el gobierno a un arquitecto extranjero que llegó gracias a los viajes de Ignacio Díaz Morales: Erich Coufal, de Viena, quien fue recomendado por el director Seckler, de la Escuela Superior Técnica; Coufal era un estudiante de arquitectura y escultor, y cuando conoció a Díaz Morales le regaló una escultura de yeso de su autoría, Díaz Morales quedó maravillado por su talento, debido a esto lo motivó a titularse lo antes posible para formar parte del plantel en la Universidad de Guadalajara como maestro de modelado y dibujo (Díaz Morales en González Gortázar, 1995).

El proyecto cuenta con un par de plazoletas, una al nivel de la calle, en donde se estacionan los usuarios y otra elevada para entrar al edificio, por el lado de la Calzada Jesús González Gallo. La puerta de ingreso fue hecha con piezas de alicatado artesanal, por Jorge Wilmont, en donde cada pieza se sostiene por un marco de acero (Mendoza, 2019). El edificio tiene cuatro muros de celosía en el primer nivel y dos en el segundo nivel, filtrando luz natural sin necesidad de revelar al exterior las actividades que se realizan.

Al entrar al edificio se ve de frente el parque Agua Azul; hay una terraza en la cual se realizaban juntas, carnes asadas y convivios. En la parte izquierda del vestíbulo se encuentran las salas de exposición, dos en cada nivel. La de la planta baja al centro tiene un espacio a doble altura, la parte de arriba son plataformas que rodean el perímetro del polígono. La cubierta de la sala de exposiciones es una bóveda de pañuelo, que consiste en una retícula, la cual se sostiene por vigas de acero; los ladrillos dentro de las vigas van acomodados a 45 grados, logrando que las hiladas independientes, se encuentren a la mitad de la viga y se siguen tejiendo hasta que se cierra la bóveda (Mendoza, 2019).

#### **2.1. Sustento teórico y metodológico**

La ciudad de Guadalajara se ha formado a partir de decisiones voluntarias y otras accidentales; algunas de éstas han sido acertadas, pero otras han afectado de manera negativa el crecimiento del AMG.

Quizá, para los arquitectos, el suceso más importante se relaciona con Ignacio Díaz Morales, que junto a sus compañeros de carrera se cuestionaban la esencia de la arquitectura, encontrando las respuestas en corrientes europeas como la Bauhaus, Le Corbusier y la obra de Ferdinand Bac. Estas ideas dieron pie a la creación de una Escuela de Arquitectura, fundada por Díaz Morales, y ésta, a su vez inspiró a toda una generación de arquitectos preocupados por el crecimiento de su ciudad. Para Díaz Morales la ciudad necesitaba de arquitectos que estuvieran interesados por cuidarla y mejorarla; para él, Guadalajara se encontraba en un punto crítico, como dice en *La fundación de un Sueño*:

Guadalajara está creciendo de una forma enorme, y va a crecer más todavía, va a rebasar todo lo que nos imaginamos. Entonces necesita Guadalajara arquitectos de aquí, con arraigo, que la quieran, porque a Guadalajara ya la están destrozando (1995, p. 124).

En la tesis doctoral del arquitecto Héctor Mendoza Ramírez —ex alumno de ITESO, la cual se basa en el Movimiento Tapatío, hay un constante vaivén entre la Guadalajara que tenía un espíritu pueblerino y la urbe que se formó. En estos textos se resalta la importancia de la primera escuela de arquitectura, fundada por Ignacio Díaz Morales con el apoyo del gobierno y el Instituto Tecnológico, además, se detalla el plan de estudios, las materias impartidas y la descripción de los profesores internacionales que las impartían, y que a su vez realizaron obras importantes en la ciudad, aportando propuestas inteligentes para la urbanización. Mendoza hace énfasis particular en los proyectos del parque Agua Azul, un complejo en el cual se buscaba redensificar, asimismo, fue un proyecto en el que se invirtieron considerables recursos con propuestas innovadoras de valor arquitectónico, pero, el proyecto terminó fracasando.

Otro autor influyente para la investigación fue Juan Palomar Vereza, además de su contacto directo con la que él llama la primer escuela tapatía de arquitectura, con: Ignacio Díaz Morales, que fue su maestro, su abuelo el ingeniero Juan Palomar y Arias y de Luis Barragán, de quien se autodenomina su

discípulo. Palomar dice que con obras como la Cruz de Plazas —uno de los espacios públicos mejor conservados de la ciudad— al día de hoy se ganó más de lo que se perdió. Juan tiene diversos escritos en los que narra las anécdotas con su maestro Díaz Morales, como dice en *Reporte al Tapatío*, por ejemplo, cuando lo envía Díaz Morales con “La carta de los enojados”, un escrito que buscaba la reconciliación de Luis Barragán con Mathias Goeritz, por el conflicto previo sobre la autoría de las Torres Satélite.

A pesar de las acusaciones —en 1972, en la publicación de *El Informador*— del ingeniero Palomar y Arias sobre la demolición del Hotel García/Edificio Genoveva, Juan Palomar Vereza argumenta que el ingeniero defendió el patrimonio, como dice en su columna:

Voces aviesas han aprovechado esa nota para juzgar y condenar al ingeniero Palomar. Conviene aclarar. El ingeniero Palomar, si en algo se distinguió, fue en la defensa del patrimonio jalisciense. Desde el principio manifestó todas sus reservas ante las ampliaciones de calles en el centro, en los cincuenta del pasado siglo. Particularmente a la ampliación de Corona (calle de Palacio) que fue y es notoriamente inútil. Otro ejemplo entre tantos: el ingeniero Juan Palomar y Arias, junto con su hijo el ingeniero Yves Palomar y Lorient de la Salle, fueron responsables de salvar la casa de Luz Brizuela, también en los setenta, cuando les preguntó el Patronato de Luz Brizuela si podían demoler la casa para hacer locales comerciales más “rentables”. Los dos se opusieron férreamente y ganaron esa batalla, como muchas otras (Palomar, 2019).

Por último, durante la investigación se realizaron dos entrevistas, la primera a Salvador de Alba Martínez, hijo de Salvador de Alba Martín, quien fue una figura importantísima durante el Movimiento Moderno tapatío, con obras que hasta la fecha siguen siendo vigentes, que además son excelentes ejemplos de la buena arquitectura que se realizó en el siglo pasado. Salvador estudió y trabajó con su padre y con otras figuras relevantes, es conocedor de la historia de la ciudad y se especializa en la preservación del patrimonio. Escuchar su opinión, en cuestiones particulares de la investigación fue de suma importancia.

La segunda entrevista se le realizó a Antonio Aceves, arquitecto que se especializa en la historia de Guadalajara; su tesis, con mención honorífica por la Cámara de Comercio, se distingue por cuestionar el espíritu comerciante del tapatío, a lo que comentó en entrevista: “El vocacionamiento comercial de Guadalajara terminó en el deterioro de su patrimonio.”

## **2.2. Planeación y seguimiento del proyecto**

Las inquietudes de Díaz Morales cambiaron a la arquitectura en Guadalajara, formando así, según Juan Palomar Vereza, las seis posibles escuelas tapatías: la Escuela Libre de Ingenieros, que tuvo en sus aulas nombres que se dedicaron a buscar lo “bello”: Luis Barragán, Pedro Castellanos, Rafael Urzúa, Juan Palomar y Arias, Enrique González Madrid, Porfirio Villalpando e Ignacio Díaz Morales (primera Escuela Tapatía de Arquitectura). Entre las influencias de Ferdinand Bac, los europeos como Le Corbusier y la revista *Bandera de Provincias* (1929–1930). Comienza un proceso de transformación al momento de proyectar, por los ingenieros y a la vez arquitectos tapatíos.

Esta revolución de ideas trae consigo al arquitecto mexicano más influyente hasta ahora: Luis Barragán. Pero también impulsa a Díaz Morales en su constante lucha por mejorar la ciudad y la arquitectura. La Segunda Escuela Tapatía de Arquitectura, según Juan Palomar Vereza en *El Informador*, fue:

El lapso en que no había escuelas de arquitectura locales. Los ingenieros Julio de la Peña, Miguel Aldana Mijares, Hermann y Carlos Petersen Biester, Yves Palomar, Jorge Albañez, Manuel Ontiveros, Jorge Matute Remus, Eduardo Prieto Souza (Arq.), Aurelio Aceves, Alfredo Navarro Branca (Arq.) (Palomar, 2020).

Desde la fundación de la carrera, por parte de la Universidad de Guadalajara, con los esfuerzos de Díaz Morales hasta su expulsión, nace la Tercera Escuela Tapatía de Arquitectura: Salvador de Alba, Horst Hartung, Bruno Cadore, Silvio Alberti, Mathias Goeritz. Gabriel Chávez de la Mora, Enrique Nafarrate, Federico González Gortázar, Alejandro Zohn, Andrés Casillas de Alba, Fernando González Gortázar.

La Cuarta Escuela Tapatía de Arquitectura. Primeras generaciones del Iteso: Enrique Nafarrate (otra vez fundador), Jaime Castiello Camarena (*ídem*), Salvador de Alba (*ídem*), Alejandro González Gortázar, Gabriel Casillas Moreno, Eduardo Vázquez Baeza, Felipe Covarrubias, Mito Covarrubias, Luis Gutiérrez, Miguel Aldana Martínez, Felipe Gómez de Sebastián, Juan Lanzagorta (UdeG).

La Quinta Escuela Tapatía de Arquitectura es principalmente de egresados del ITESO, que descubren y reinventan la primera Escuela Tapatía de Arquitectura: Carlos Petersen Farah, Ricardo y Roberto Elías, Julio Varón, Enrique Toussaint, María Emilia Orendain, Bricio Fernández, Sergio Ortiz (estos últimos cuatro egresados de la Universidad Autónoma de Guadalajara), Hugo González, Jaime Castiello Chávez, Ricardo Agraz (UdeG). Es gracias a ellos que el ITESO se define como el heredero de la primera escuela tapatía.

Por último, la Sexta Escuela Tapatía de Arquitectura son profesores actualmente, en su gran mayoría del ITESO, alumnos de la cuarta y de la quinta escuela tapatía: Álvaro Moragrega, Luis Aldrete, Salvador Macías, Magui Peredo, Paolino Di Vece, Alejandro Guerrero, Andrea Soto, Jorge Luis Hernández, José Dávila, Francisco Ugarte, Jorge Méndez Blake, Fernando Palomar, Rafael Plascencia, Juan Ignacio Ulacia, Aurelio Piña, Laura Barba y Diego Quirarte.

Las siguientes escuelas, son responsabilidad de los recién egresados; el ITESO tiene la herencia directa desde la Primera Escuela Tapatía hasta la Sexta y la responsabilidad de continuar las enseñanzas. La obra de los arquitectos mencionados no sólo ha sido relevante a nivel nacional, sino que gran parte es actualmente reconocida a escala mundial. Es por lo mismo que, conocer la historia y saber quiénes fueron parte es, sumamente importante para los proyectos que se vienen en un futuro. La búsqueda de lo bello y las obras que son consideradas de excelente calidad se han ido difuminando por los desarrollos multimillonarios, en el momento en que se pone el negocio por encima. Es un excelente momento para voltear a ver y estudiar las Seis Escuelas Tapatías de Arquitectura, tomar la responsabilidad para que la ciudad de Guadalajara sea un mejor lugar.



### 3. Resultados del trabajo profesional

Aquella pequeña ciudad de Guadalajara se convirtió en el Área Metropolitana de Guadalajara, que abarca los municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan y Tlajomulco. Éstos se han fusionado, generando un fenómeno de conurbación en donde cada uno de los municipios han perdido sus límites, para anexarse a una mancha urbana que cada día va creciendo.

Con el crecimiento acelerado de la ciudad también se afectó el desarrollo de algunas zonas, tal es el caso de las colonias Chapalita y Providencia, barrios que en sus orígenes eran tranquilos y que hoy en día se han convertido en corredores gastronómicos y comerciales; aparecieron actividades para las cuales no se encontraban preparadas, ya que fueron creadas como colonias completamente de uso habitacional. Esta transformación en el uso de suelo trae consigo grandes problemas en relación a la movilidad, porque los que solían ser espacios habitacionales se convirtieron en puntos de encuentro para un gran porcentaje de la población tapatía (Morán, 2020). Durante el sexenio de Marcelino García Barragán, Ignacio Díaz Morales ya se imaginaba el crecimiento hacia el sur de la ciudad, como cuenta en *La fundación de un Sueño*, en la conversación con González Gortázar:

Juan José Barragán y otros, traían los proyectos de las fábricas de aceite de la prolongación Vallarta [...] Y una fábrica de carburos y también no sé qué otra cosa, algo así como una especie de tenería. Entonces yo no dí el visto bueno. Se viene Juan José Barragán ¡Nos dimos una peleada como tú no te puedes imaginar! Quería darme razones. Le dije “no, Juan José, mire, Guadalajara va a crecer para allá”. “¡No!”, dice, “todavía no llega ni siquiera a la avenida Unión”, “ni siquiera llega ahí”. “Así... ¡Yo no doy el visto bueno!” Entonces, la Cámara de Comercio se me vino encima: “¿Y por qué se opone usted? ¿Qué no es frenar el desarrollo de Guadalajara?” “¿Quién le dice a usted que desarrollo es poner fábricas en donde Guadalajara va a crecer? Y aunque no creciera, los humos vienen de allá para acá...” [...] Y luego, “¡Los residuos vienen a perjudicar los mantos de los Colomos, y esto no lo ven así!” Entonces me conminaron en la Cámara de Comercio, el Centro Bancario y las fuerzas vivas de Guadalajara, con García Barragán. Hubo

una sesión en Palacio, molestísima: yo contra todos, esgrimiendo mis argumentos. Y en una de tantas cosas, le dice Juan José Barragán —¡Me dio un coraje...! —: “Señor general, dígame al arquitecto que ya quisiéramos tener una chimenea en cada manzana de Guadalajara”. Y le dije: “Señor general, haga favor de decirle al ingeniero que me parece que es una de las cosas más absurdas que se puedan decir; que Guadalajara, las ciudades no son para que haya fábricas; que haya fábricas en las periferias, o lejanas, pero esto no. Insisto en mi posición, no por mí, sino por Guadalajara...” Después de mucho rato, dice; “Pues mire, arquitecto, si usted no pone el visto bueno me va a obligar a que yo lo ponga”. ¡Me piqué!: “Sí, señor gobernador, usted tiene todo el poder. Nada más que sepa usted que abajo del oficio en el que usted ponga su visto bueno, está mi renuncia irrevocable, señor.” “¡No!, que mire usted, que pa-pa-pa...” Pues lo firmo. Bien, “¿a quién entrego el plan regulador?” “Pues entréguelo allí, en Obras Públicas.” Me hicieron mucho la lucha allí todos. Yo me retiré. Entonces estaba de director de Obras Públicas Rafael Urzúa; a él le entregué todas las placas que tenía del vuelo de Guadalajara, todos los documentos y todo el archivo. Yo me fui verdaderamente indignado; el único que se quedó ahí para ocuparse de algunas cosas fue Juanito Palomar, que yo había puesto ahí y que era de una eficiencia increíble.

Existieron muchos personajes que dedicaron su carrera para mejorar el crecimiento urbano, pero el espíritu comerciante tapatío causó que la ciudad no solo creciera sino que también se modernizara, lo que llevó a la demolición de edificios para construir otros más novedosos. El patrimonio dentro de las colonias antiguas durante muchas décadas tuvo constantes modificaciones, aunque al inicio las modificaciones eran sólo en el interior. Después de la oleada de ampliaciones de avenidas importantes, comenzó la demolición de las construcciones; hasta que la cultura de la preservación tomó fuerza alrededor de los años sesenta. En su tesis, Antonio Aceves sintetizó:

Mi hipótesis es que, el vocacionamiento comercial de Guadalajara terminó en el deterioro de su patrimonio. Porque el espíritu del comerciante es innovador, novedad, ya llegaron de Francia, de Europa, todo nuevo. No podías vender la última novedad de París en una casita toda, como dicen, “mugrosa”, con vigas de

madera. ¿Qué hacían? Demolían el edificio y construían las Fábricas de Francia, para que vieran el edificio moderno. Antes de las Fábricas de Francia que conocemos, que demolieron; estaba una casita virreinal “mugrosona”, que olía a humedad. Ese espíritu de innovación, propio tapatío, era una guerra por estar modernizándose y modernizándose para enseñar lo mejor de sí. Si Guadalajara hubiera sido una ciudad minera, no se demuele nada. [...] Se demolió, porque ese espíritu de innovación del comerciante tapatío llevó a la ciudad a crecer (Aceves, comunicación personal, 29 de octubre de 2020).

Durante los años cuarenta y cincuenta, se tomaron decisiones importantes que cambiaron la concepción para construir en la ciudad, si bien, demoler no fue la solución más viable y el crecimiento poblacional aumentó de manera desmedida, buscar la novedad, como sociedad llevó a soluciones poco empáticas en su gran mayoría.

#### **4. Reflexiones del alumno o alumnos sobre sus aprendizajes, las implicaciones éticas y los aportes sociales del proyecto**

Juan José García de Alba

- Aprendizajes profesionales

Durante la investigación sobre el Movimiento Moderno Tapatío me fui dando cuenta de que la información que existe en la mayoría de las fuentes no es la historia “real” de lo sucedido. Lo más acercado a la realidad que pude encontrar fueron testimonios de los personajes que participaron en este movimiento modernizador de Guadalajara.

Existen dos filtros para estudiar lo que sucedió a mediados del siglo pasado: 1) la demolición patrimonial como tragedia y 2) la demolición patrimonial como vanguardia. Tal vez es mejor verlo a la mitad, no todo lo que se perdió hubiera funcionado actualmente, y no siempre demoler es la respuesta para avanzar. Descubrir esto, como arquitecto, me genera cierta sensibilidad sobre mi ciudad. Comencé a apreciar algunos edificios que probablemente no hubiera volteado a ver en otras circunstancias; como el de Erich Coufal que se encuentra

en la calle José Guadalupe Zuno, esquina con Marsella. También es emocionante descubrir vestigios en edificios “nuevos”, pero a su vez, un poco triste saber a qué costo se construyeron, como el actual edificio Mulbar de Alejandro Zohn, a pesar de ser un excelente ejemplo del brutalismo, causó la demolición del hotel Genoveva.

Esta investigación no siempre fue del todo placentera, encontré varias fuentes, sobre todo las Adriana Ruiz Rasura que, no estoy ni poquito de acuerdo con su postura. Tal vez sí, Díaz Morales fue culpable de gran parte de la demolición del Centro Histórico, pero como dice Juan Palomar: “Se ganó más de lo que se perdió”. Asimismo, el trabajo consultado, de Ruiz Razura, critica lo que él —Díaz Morales— hizo, diciendo que fueron egos personales, ¿tendrá razón? Verdaderamente dudo que el centro se hubiera mantenido intacto, simplemente con ver las construcciones aledañas a la Cruz de Plazas, se ve la falta de empatía hacia el contexto. Pero eso sí, la Cruz de Plazas sigue intacta y sigue siendo un atractivo.

Esto, en lo personal, es a lo que creo deberíamos de aspirar las y los estudiantes de Arquitectura: la atemporalidad. Buscar que los proyectos puedan envejecer y no tengan que ser demolidos para que se les dé otro uso a los espacios. Ahora, es cierto que gran parte de Guadalajara está sobre construida, es por eso que también debemos de respetar el patrimonio, buscar la manera de reutilizar lo que se ha hecho y adaptarlo a un uso contemporáneo.

- Aprendizajes sociales

Para proponer, y sobre todo en la Arquitectura es muy importante tener referencias, estudiar ejemplos sobre los temas que se van a realizar. Es muy importante escoger maestros tanto vivos como muertos, porque probablemente tengan la solución a los problemas que cualquier arquitecto pueda tener y sobre todo, evitar errores que ya se cometieron. Es por eso que para innovar y emprender en esta profesión, primero es importante conocer lo que existe y preguntarnos: ¿Cómo está hecho? ¿Quién lo hizo? ¿Por qué lo hizo así? Son

preguntas que deben ser abordadas al momento de revisar las referencias y los maestros.

Por eso considero que esta investigación tiene relevancia al momento que se quiera estudiar la ciudad. Aunque la historia de Guadalajara sea amplia, la mitad del siglo pasado fue un parteaguas. Las decisiones —buenas o malas— que fueron tomadas durante este período cambiaron el curso del crecimiento urbano. El automóvil toma un protagonismo, opacando a las personas y explota este movimiento, caracterizado por la ampliación de avenidas, olvidando completamente las distancias caminables que existen en el centro. Ignacio Díaz Morales en cambio, hace lo opuesto: les regala a las personas un gran patio, un espacio caminable, un lugar que no prioriza al automóvil.

- Aprendizajes éticos

Con base en la tesis doctoral de Héctor Mendoza y el previo interés por el Movimiento Moderno Tapatío tomé la decisión de indagar más a fondo el tema. Durante la licenciatura de Arquitectura, a pesar de ser un tema sumamente importante para las y los profesionistas de la ciudad, no se menciona como debería este movimiento. Se puede decir que parte de los aciertos de la ciudad son gracias a lo que se realizó, pero también, muchos de los problemas que existen. Al inicio, abordar este tema puede llegar a ser abrumador. Todo comienza a suceder con mucha rapidez, hubo muchos cambios en la ciudad en muy poco tiempo y los nombres de arquitectos ejemplares se multiplicaron en cuestión de décadas. Es necesario hacer una pausa, desmenuzar los sucesos ya sea por importancia o por fecha, para así, comprender mejor lo sucedido y de esta manera poder profundizar mucho más.

Esta investigación me genera ilusión para tratar problemas complejos. No sólo a nivel doméstico, sino también para Guadalajara; para las personas, poner empeño para facilitar métodos de transporte o mejorar espacios públicos que no están siendo aprovechados.

- Aprendizajes en lo personal

La investigación me obligó, junto a mi equipo de trabajo, a ir más allá de lo que se conoce: indagar en periódicos de las fechas necesarias, buscar libros con testimonios que, incluso son muy complicados de conseguir y no sólo utilizar la tesis doctoral de Héctor Mendoza.

Después de lo investigado y de las opiniones divididas que mencioné previamente, creo que es necesario tener precaución de no caer en la nostalgia y dejar que el tiempo juzgue por sí solo. Si bien, la Cruz de Plazas sigue vigente, la ampliación de la Avenida Fray Antonio Alcalde no. Tal vez exista una mejor solución para el crecimiento de la ciudad, que obligar a las personas a demoler parte de su patrimonio; son estudios que se deben de tratar cuidadosamente, tomando en cuenta a la gente.

En la actualidad existen retos diferentes, primero vivimos una crisis global que pone en riesgo cuestiones que creímos eran longevas, trabajar en una oficina, por ejemplo; tal vez el uso del automóvil no es tan esencial como creíamos, pero a la vez, densificar una zona aumenta probabilidades de contagio, etc. Son sucesos que afectan directamente a la ciudad, temas que nos toca tratar en un futuro a los y las profesionistas y la solución puede afectar tanto de manera positiva como negativa el rumbo de Guadalajara.

Víctor Iñaki Busteros Hernández

- Aprendizajes profesionales

Considero que el aprendizaje profesional más importante fue la capacidad de adaptarnos a la pandemia del covid-19 contexto en el cual fue desarrollado este reporte PAP, el trabajar en una modalidad completamente en línea me orilló a realizar muchas lecturas de artículos, libros y revistas que me permitieran comprender de mejor manera el tema a tratar, sin tener que acudir a visitas de campo.

Además, el poder realizar un trabajo de investigación en una carrera como arquitectura, la cual normalmente tiende a ser práctica, fue sumamente

enriquecedor; a su vez la investigación representó un reto ya que como arquitectos tendemos a usar un lenguaje gráfico y no estamos acostumbrados al escrito, sin embargo, poder explotar y desarrollar estas habilidades resultó sumamente positivo en mi desarrollo profesional.

Abordando los aprendizajes obtenidos a partir de la investigación, desde mi punto de vista el más importante fue la capacidad de poder analizar la historia urbana y arquitectónica de Guadalajara, para con esto darme cuenta como los problemas que vivimos hoy en día tienen un origen más antiguo de lo que creía, un ejemplo es la crisis urbana por la que atraviesa hoy el sur de la ciudad, ésta depende en gran medida por una decisión tomada por el gobernador González Gallo en sus famosos planos reguladores, en donde se optó por no incluir al municipio de Tlajomulco en el sur de la ciudad como parte del Área Metropolitana de Guadalajara, ya que se encontraba bastante lejos de las cabeceras municipales de Guadalajara, Zapopan y Tlaquepaque, al suceder esto la ciudad nunca planeó su crecimiento hacia al sur trayendo consigo un caos urbano, que hasta hoy en día no ha sido del todo resuelto.

- Aprendizajes sociales

En mi opinión, nuestra investigación habla de un momento histórico donde las decisiones que tomaron los profesionistas de mi carrera alteraron por completo el curso de la ciudad, la combinación de la disciplina política y arquitectónica trajo como resultado el crecimiento en los planos urbano y económico. Tristemente, al investigar sobre el Movimiento Moderno en Guadalajara cobré conciencia de que muchas veces este momento tan importante para el desarrollo de la ciudad de Guadalajara no tiene el reconocimiento que considero debería de tener.

Desde mi punto de vista el PAP Mirar la ciudad con otros ojos me permitió hacer un análisis de como muchas veces la sociedad desconoce su historia, me sorprendió poder explorar más a fondo sobre la historia local de mi ciudad, pero sobre todo poder analizar a figuras tan importantes como Díaz Morales que tristemente ha pasado al olvido.

El colaborar en esta investigación me permitió darme cuenta de que hay mucha información que desconocemos, y considero que sería importante motivarnos a buscar más información para entender la naturaleza de ciertos problemas que enfrentamos hoy en día para así evitar replicarlos. Para finalizar también me doy cuenta de lo importante que es la difusión de la información, a lo largo de la elaboración del documento nos encontramos con partes de la historia que no estaban documentadas, pudimos corroborar y completar algunos aspectos de la investigación hasta que hablamos con especialistas del tema.

- Aprendizajes éticos

Desde mi perspectiva, la ética es un elemento sumamente importante en cualquier carrera; sin embargo, considero que en arquitectura la relevancia que tiene es mucho mayor, ya que nosotros como arquitectos tenemos el poder de alterar el estilo de vida de una persona o de la sociedad en general. Esta investigación me permitió darme cuenta de eso, si analizamos hoy las decisiones tomadas por Ignacio Díaz Morales, el gobernador González Gallo y todos aquellos personajes que intervinieron en el Movimiento Moderno quizá las consideremos incorrectas, pero en ese momento representaban el mayor símbolo de progreso.

Antes de iniciar el reporte yo estaba totalmente en contra de las decisiones tomadas por Ignacio Díaz Morales al momento de elaborar la Cruz de Plazas, en lo personal las consideraba sumamente incorrectas y poco éticas; fue hasta cuando pudimos entrevistar a Salvador de Alba y nos compartió que en ese momento histórico el patrimonio no era un tema importante, las construcciones demolidas era consideradas viejas y un obstáculo hacia la modernidad.

Mi reflexión al finalizar el documento es que como arquitectos todo lo que hagamos siempre va a ser objeto de crítica y va a generar un impacto, es nuestra responsabilidad trabajar por favorecer el desarrollo óptimo de la ciudad pensando siempre en sus habitantes, además de aprender a observar con ojos más objetivos sucesos históricos dejando a un lado los sentimientos.



- Aprendizajes en lo personal

El realizar esta investigación me permitió explorar una faceta más teórica que muchas veces como arquitectos no podemos explorar ya que la naturaleza de nuestra carrera es sumamente práctica; además el reporte me motivó a mantenerme en constante contacto con notas, artículos y reportajes que tuvieran que ver con el tema a investigar. Otras habilidades desarrolladas fueron la escritura, si bien siempre he tenido afinidad por ésta, para el proyecto fue muy importante pulir todos los detalles en cuestión de redacción y ortografía, pudiendo así transmitir correctamente nuestras ideas.

En cuestión de conocimiento me llevo un enorme bagaje cultural relacionado con la historia de la ciudad, sobre todo la forma de hacer arquitectura de una generación sumamente exitosa y relevante para las corrientes arquitectónicas que imperan hoy en día; poder leer sobre la vida de Díaz Morales y entender como motivo una generación de arquitectos fue de los conocimientos más importantes que obtuve.

También pude desarrollar una habilidad más crítica al momento de observar un momento histórico, antes mi manera de analizar la historia era a través de las ideas actuales pero en el transcurso de la investigación me di cuenta que antes de poder ofrecer una opinión sobre algún evento histórico es importante conocer todo el contexto en el que se desarrolló este, para que nuestra opinión esté bien fundamentada.

Esther Araceli Rodríguez López

- Aprendizajes profesionales

Al ser mi segundo PAP en “Mirar la ciudad con otros ojos” siento que realmente hubo una gran mejora al realizar este segundo documento de investigación, además de que tuve el placer de poder trabajar en equipo con mis compañeros, y puesto que en momentos me encontraba un tanto perdida, recibía su ayuda y la del profesor para continuar sin problemas.

Como estudiante de arquitectura esta experiencia es una de las cosas más favorecedoras, ya que creo realmente pertinente el saber realizar este tipo de

investigaciones, las cuales te acercan mucho a lo que sería una tesis, y esto me resulta muy enriquecedor puesto que en un futuro me gustaría hacer una maestría, y claramente este tipo de trabajos escritos no se dan mucho en la carrera de Arquitectura, y qué mejor que investigar sobre un tema de nuestra carrera. Siento que haber investigado sobre nuestra ciudad es algo que a mi equipo y a mí nos ayudará en un futuro, creyendo realmente, que el acercarme un poco más a mis raíces incrementan mis saberes profesionales, lo cual será de gran utilidad a la hora de construir, diseñar, dar opiniones, entre otras cosas y no sólo construir por construir.

Este tipo de investigación me anima a seguir investigando no sólo de mi ciudad, sino en otras ocasiones futuras —en caso de trabajar, vivir, o visitar otra ciudad— me será de utilidad tener esta curiosidad por la historia de una ciudad, y aunque no haga toda una investigación como en este documento y con tantos apartados, quizá sí una pequeña entrevista e investigación rápida que me ayude a comprender la esencia de una ciudad, no solamente diseñar en relación con nuestros gustos.

Tuve la oportunidad de presenciar dos entrevistas que realizamos a Salvador de Alba y Antonio Aceves, y puesto que en mi primera experiencia en el PAP de verano no me fue posible realizar entrevistas, creo que aprendí mucho de éstas, tanto como cuáles son las preguntas que se deben hacer, o el hecho de que puede ser un plática tranquila y no forzada a preguntas y respuestas. Creo que fueron de las cosas que más me hicieron abrir los ojos, y ver que siempre hay más detrás no solamente datos que buscamos en internet o los libros que utilizamos, sino que es un complemento realmente necesario.

- Aprendizajes sociales

La pandemia causada por el coronavirus nos pone en la situación en que no es posible salir a realizar trabajo de campo, no poder salir a investigar, no poder hacer entrevistas en vivo o incluso no tener revisiones de manera presencial y tener a nuestros compañeros de equipo frente a frente, nos hace tener que movernos por nuestra cuenta de manera virtual, ya sea mandando correos y

haciendo las entrevistas viendo a las personas a través de una pantalla, me parece que perjudica un poco la investigación y la parte social, sin embargo, tal vez nos rescata un poco el que publiquen nuestros escritos y poderlos compartir en las redes sociales, y así las personas se den cuenta de nuestras investigaciones, que en nuestro caso, al investigar sobre el Movimiento Moderno tapatío creo que ayuda a nuestros colegas arquitectos a percatarse de algunas cosas a tomar en cuenta a la hora de construir.

Hablando con algunos de mis compañeros, creo realmente que la investigación de nuestra ciudad es algo realmente importante y necesario, que si bien durante la carrera nos enseñan un poco, creo que este pequeño resumen de la historia de este periodo en el AMG nos hace poner más atención a los edificios, su historia, los personajes que ayudaron a mejorar el AMG, y todos sus cambios que tuvo a lo largo de los años.

Al terminar este PAP tengo en mente poder seguir con la investigación, en conjunto con otros compañeros, que sé que realmente se interesan por la investigación, y hacer más publicaciones para dar a conocer la historia de nuestra ciudad, y así poder poner en práctica nuestros conocimientos y plasmarlos tanto en palabras como en diseños que puedan ayudar a mejorar un poco a nuestra ciudad en un futuro, y poco a poco tener un impacto en más personas.

- Aprendizajes éticos

Gracias a la charla que tuvimos con Salvador de Alba me di cuenta de que Guadalajara tuvo oportunidades para poder llegar a ser una ciudad hermosa, que en mi opinión es muy bonita, aunque creo que no se aprovechó realmente debido al crecimiento tan acelerado que se dio en la ciudad, y las malas y apresuradas decisiones de algunas personas; también a ver más cada uno de los edificios que hay en las ciudades. Con la entrevista de Antonio Aceves pude aprender que realmente nunca se sabe toda la historia detrás de una ciudad a través de los libros e internet, y que en muchas ocasiones se derrumbaron edificios por órdenes, dejando atrás la importancia y la historia patrimonial que hay detrás de un edificio.

Creo que el investigar sobre este tema hará que más de una persona se acerque a los libros para investigar un poco, por lo que la investigación que pusimos debe estar cuidadosamente puesta sobre el documento para no crear malos entendidos.

Como arquitectos, me parece que es antiético el no investigar sobre la historia de una ciudad antes de empezar un edificio, para eso debe haber una preparación, y que se note el nivel de profesión y preparación de una persona — no solamente arquitectos—, y no colocar un edificio que incluso sobresalga por completo de la imagen de la zona.

- Aprendizajes en lo personal

En lo personal, me voy satisfecha con el trabajo tanto en equipo como individual, comparando con mi anterior investigación, veo realmente un avance a la hora de hacer una investigación en orden, el redactar de una mejor manera, de la disciplina para no atrasarme tanto; con mis compañeros me sentí realmente a gusto ya que creo que hubo buen trabajo en equipo, y no hubo peleas.

El PAP me ayudó a darme cuenta de que se debe tener dedicación día con día, y no quedarnos con el primer artículo que leemos, sino saber buscar libros y personas que nos ayuden a encontrar más datos. Me queda más claro cómo debe quedar este tipo de documentos, y realmente siento que servirá para el futuro haber aprendido todo lo que aprendí, de mi maestro, las personas entrevistadas, mis compañeros de clase y de equipo, como el de presentar el trabajo a otras personas, que en mi experiencia me costaba mucho, pero pude notar un gran cambio en mi última presentación, un poco más segura y sin tantos nervios, que era una de las cosas que también quería aprender en este PAP, aprender a redactar de una mejor manera y expresarme verbalmente sin tantos problemas.

Aprendí a amar cada vez más la historia de mi ciudad, y amplíé totalmente mis conocimientos tanto como de los edificios existentes y no existentes, como de los personajes que tuvieron un impacto sobre la arquitectura en Guadalajara, así como lo fueron Díaz Morales, Mathias Goeritz, González Gallo, Julio de la Peña, Erich Coufal, entre otros personajes mexicanos y extranjeros.

## 5. Conclusiones

Se encontraron los motivos, los personajes involucrados y las consecuencias del Movimiento Moderno; además, se formuló una postura firme con base en las diferentes opiniones de los autores y las autoras investigados que, no necesariamente coinciden, pero diversifican.

La investigación contiene suficiente material para conformar distintas publicaciones en diversas fuentes, se dejó preparada para sintetizar el contenido y asignar en donde mejor convenga para así, adecuar a los requerimientos específicos.

## 6. Bibliografía

- Alcalá, N. (2016). Bauhaus, la primera escuela de diseño del siglo XX. *Cultier*. Consultado en: <http://www.cultier.es/bauhaus-la-primera-escuela-de-diseno-del-siglo-xx/>
- Alfaro, A. & Palomar, J. (2019). *Reporte al tapatío*. Ciudad de México: Fundación de Arquitectura Tapatía Luis Barragán.
- Arias, C. (2012). *Evolución de la legislación urbanística e instrumentos de planificación en Jalisco y Guadalajara, de 1933 a 1995 y hasta la actualidad* [investigación jurídica, UNAM]. Biblioteca Jurídica UNAM [archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3052/21.pdf](http://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/7/3052/21.pdf)
- Aulabierta, s.c. (2014, 9 de febrero). La transformación de Guadalajara 1950–2000 – 2.7 Ciudad y arquitectura: Curso guía de Guadalajara [video]. YouTube: [youtube.com/watch?v=gGUc4zhMYyE&feature=youtu.be](https://youtube.com/watch?v=gGUc4zhMYyE&feature=youtu.be)
- Calvo Santos, M. (2016). La Bauhaus. *Historia/Arte*. Consultado en: [historia-arte.com/articulos/la-bauhaus](http://historia-arte.com/articulos/la-bauhaus)
- Cabger, E. (2017). El otro José Luis Cuevas creador de La Condesa. *Blasting News*. Consultado en: [mx.blastingnews.com/ocio-cultura/2017/07/el-otro-jose-luis-cuevas-creador-de-la-condesa-001821529.html](http://mx.blastingnews.com/ocio-cultura/2017/07/el-otro-jose-luis-cuevas-creador-de-la-condesa-001821529.html)

- Colín, N. (2010, 16 de julio). Parque Agua Azul: recreación e historia. *Tiempos de enfoque*. Consultado en:  
[tiemposdeenfoque.wordpress.com/2010/07/16/parque-agua-azul-recreacion-e-historia/](https://tiemposdeenfoque.wordpress.com/2010/07/16/parque-agua-azul-recreacion-e-historia/)
- De Anda, E. (2019). *Historia de la arquitectura mexicana*. Barcelona: Gustavo Gili.
- El Informador (2012, 3 de septiembre). Guadalajara de Díaz Morales. *El Informador*. Consultado en:  
[informador.mx/Cultura/Guadalajara-de-Diaz-Morales-20120903-0241.html](http://informador.mx/Cultura/Guadalajara-de-Diaz-Morales-20120903-0241.html)
- García, B. (2017, s.f.). Reviven Parque Agua Azul. *El Ciudadano*. Consultado en:  
[elciudadanojalisco.mx/central/reviven-parque-agua-azul](http://elciudadanojalisco.mx/central/reviven-parque-agua-azul)
- González Gortázar, F. (1995). *La fundación de un sueño: la Escuela de Arquitectura de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- González, C. (2012). Arquitectura desde la producción / Incendio de Chicago / Nueva arquitectura / Sullivan y Richardson. *Casiopea*. Consultado en:  
[wiki.ead.pucv.cl/Arquitectura\\_desde\\_la\\_producci%C3%B3n/\\_Incendio\\_de\\_chicago/\\_Nueva\\_arquitectura/\\_Sullivan\\_y\\_Richardson](http://wiki.ead.pucv.cl/Arquitectura_desde_la_producci%C3%B3n/_Incendio_de_chicago/_Nueva_arquitectura/_Sullivan_y_Richardson)
- Hernández, F. (2015, 23 de febrero). Alejandro Zohn, Arquitectura en Guadalajara [video]. YouTube:  
[youtube.com/watch?v=WSQHux8wQ64&feature=youtu.be](https://youtube.com/watch?v=WSQHux8wQ64&feature=youtu.be)
- Loaeza, S. (2016). La política intervencionista de Manuel Ávila Camacho: el caso de Argentina en 1945. Consultado el 1 de septiembre de 2020. Consultado en:  
[scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-013X2016000400851&lng=es&tlng=es](http://scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000400851&lng=es&tlng=es).
- Lozano, D. (2019, 26 de junio). Así nació la Cruz de Plazas. *Coolhuntermx*. Consultado en:  
[coolhuntermx.com/asi-nacio-la-cruz-de-plazas-guadalajara-arquitecto-ignacio-diaz-morales/](http://coolhuntermx.com/asi-nacio-la-cruz-de-plazas-guadalajara-arquitecto-ignacio-diaz-morales/)
- Martín, P. (2014, 14 de agosto). El arte de postguerra (primera parte). *El Financiero*. Consultado en:  
[elfinanciero.com.mx/opinion/patricia-martin/el-arte-de-postguerra-1a-parte](http://elfinanciero.com.mx/opinion/patricia-martin/el-arte-de-postguerra-1a-parte)
- Mendoza, H. (2019). *Movimiento moderno tapatío. Edificios públicos*. Guadalajara: Arquitónica.

- Morán, J. (2020). Impulsa visión integral de la movilidad. ITESO. Consultado en: [iteso.mx/web/general/detalle?group\\_id=19362284](https://iteso.mx/web/general/detalle?group_id=19362284)
- Núñez, J. (2010). Jorge Matute Remus y la reubicación del edificio de Telmex en Guadalajara. Una hazaña de ingeniería en 1950. *Economicón*. Consultado en: [economicon.mx/2010/10/24/reubicacion-del-edificio-de-telmex-en-guadalajara-la-hazana-del-ingeniero-jorge-matute-remus-de-1950/](https://economicon.mx/2010/10/24/reubicacion-del-edificio-de-telmex-en-guadalajara-la-hazana-del-ingeniero-jorge-matute-remus-de-1950/)
- Palomar, J. (2019, 6 de marzo). En defensa (innecesaria) de Juan Palomar y Arias. *El Informador*. Consultado en: [informador.mx/ideas/En-defensa-innecesaria-de-Juan-Palomar-y-Arias-20190306-0049.html](https://informador.mx/ideas/En-defensa-innecesaria-de-Juan-Palomar-y-Arias-20190306-0049.html)
- Palomar, J. (2019, 24 de julio). La promesa del Agua Azul. *El Informador*. Consultado en: [informador.mx/ideas/La-promesa-del-Agua-Azul-I-20190724-0009.html](https://informador.mx/ideas/La-promesa-del-Agua-Azul-I-20190724-0009.html)
- Palomar, J. (2020, 18 de junio). Urgente recuento: las seis posibles Escuelas Tapatías de Arquitectura. *El Informador*. Consultado en: [informador.mx/ideas/Urgente-recuento-las-seis-posibles-Escuelas-Tapatias-de-Arquitectura-20200618-0022.html](https://informador.mx/ideas/Urgente-recuento-las-seis-posibles-Escuelas-Tapatias-de-Arquitectura-20200618-0022.html)
- Palomar, J. (2020, 15 de julio). Las adaptaciones de las ciudades. *El Informador*. Consultado en: [informador.mx/ideas/Las-adaptaciones-de-las-ciudades-20200715-0033.html](https://informador.mx/ideas/Las-adaptaciones-de-las-ciudades-20200715-0033.html)
- Rodríguez, D. (2018, 29 de julio). Parque Agua Azul, un paseo con tradición. *El Diario NTR*. Consultado en: [ntrguadalajara.com/post.php?id\\_nota=104611](https://ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=104611)
- Rueda, C. (2019). *La habitación moderna en Guadalajara. Permanencias y transformaciones*. [manuscrito presentado para publicación]. UNAM. [revistas.unam.mx/index.php/aca/article/download/72314/64235](https://revistas.unam.mx/index.php/aca/article/download/72314/64235)
- Rueda, C. (2015, diciembre). La modernidad arquitectónica tapatía: el uso de elementos y recursos de la tradición constructiva. *Estoa, Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 4(7), 29–36. doi:10.18537/est.v004.n007.04
- Ruiz Razura, A., Thomas, G., Alcántar, J. (2014). *Guadalajara y su devastación arquitectónica (1945-1952)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Sánchez, C. (2008, septiembre–octubre). Memoria histórica, patrimonio urbano y modelos de centralidad. La destrucción del centro histórico de Guadalajara. *Cuadernos de Investigación Urbana*. Consultado en: [dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2965150.pdf](http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2965150.pdf).

Vagabunda Mx (2020, 28 de enero). El río San Juan de Dios: sepultado bajo una Calzada que dividió a Guadalajara. *Vagabunda Mx*. Consultado en: [vagabunda.mx/el-rio-san-juan-de-dios-sepultado-bajo-una-calzada-que-dividio-a-guadalajara/](http://vagabunda.mx/el-rio-san-juan-de-dios-sepultado-bajo-una-calzada-que-dividio-a-guadalajara/)



## **Anexos**

### **Anécdotas del Movimiento Moderno Tapatío**

Entrevista vía zoom con Salvador de Alba

28 de octubre del 2020

#### **Sobre la Escuela Libre de Ingenieros:**

Yo pienso que a diferencia de la Ciudad de México la cual tuvo una escuela de arquitectura desde la época casi virreinal, con la escuela de San Carlos, que fue realmente un eje vertebrador muy fuerte de la cultura de las artes y de los profesionales vinculados al arte como los arquitectos; sin embargo lo que es muy interesante de Guadalajara es como logra fortalecer esta escuela libre de ingenieros, teniendo mucho rigor en su preparación profesional y académica. Generó varios grupos de profesionales muy comprometidos con su profesión, todo esto se nota en la parte edificatoria que realizaron varios de ellos como Navarro Ibranca, Aceves, Luis Ugarte, evidentemente los de la escuela Tapatía con Barragán, Díaz Morales, Pedro Castellanos, Urzua, entre otros.

Evidentemente los ingenieros de la Escuela Libre de Ingenieros resolvían muy bien la parte estructural, el sistema constructivo, uso de materiales y en la parte arquitectónica ellos recibían, en algunos casos, unos cursos adicionales de tipo estético, o sea que le daban complementos a los que querían desarrollar el área edificatoria con clases relacionadas a los estilos arquitectónicos, órdenes, autores franceses e italianos del siglo XIX, tomando de ahí muchas ideas para poder hacer sus propuestas.

Si llama mucho la atención algunos estudiantes que tuvieron la oportunidad de salir al extranjero como el caso de Guillermo de Alba, que estudió y se fue luego a la escuela de Chicago, es un personaje que, si se analiza su obra aquí en Guadalajara, la van a notar un poco distinta porque él tuvo influencias de Sullivan y varios maestros de Chicago; él se gradúa a finales del siglo XIX y regresa a la ciudad a construir edificios como el edificio de la lotería en 16 de Septiembre. La

escuela fue un semillero hasta 1948 justo cuando Díaz Morales forma la escuela de arquitectura de la Universidad de Guadalajara.

### **Sobre la Escuela Tapatía de Arquitectura de Díaz Morales:**

Mi padre fue director de la escuela de arquitectura en el ITESO y en 1972 invito a Díaz Morales a dar clases de teoría, él platicaba mucho porque había hecho la escuela de arquitectura de la Universidad de Guadalajara siempre diciendo que, aunque había ingenieros muy capacitados que tomaban estos cursos de actualización que tomaron el mismo Díaz Morales, Julio de la Peña y varios más, comentaba que a pesar de que esto sucedía, pues no estaba muy bien porque conociendo a gente en México sobre todo con sus vínculos de amigos como Luis Barragán y otros colegas, notaba la diferencia en la forma de educar.

Fue muy visionario el arquitecto Díaz Morales, porque tomó varios puntos, primero su vinculación con el doctor Farah, que estaba muy bien conectado con los directivos de la Universidad de Guadalajara, además Morales aprovechó la posguerra ya que gente muy capacitada estaba desempleada, él, gracias a varios vínculos genera esta propuesta de traer maestros de Europa, en cierto momento hace un viaje a allá, entrevistado a varios personajes, evidentemente la lista de personajes que entrevistó fue mucho más amplia de los que al final accedieron a dar clases y venir a México. Fue a Italia, España, Francia, Alemania y Austria principalmente, de ahí trae el compromiso de varios que les interesaba dar clases, todos ellos ya arquitectos no eran pasantes, según tengo entendido eran jóvenes arquitectos con interés de trabajar.

Así en Alemania estaba Horst Hartung de Stuttgart, estaba lógicamente Erich Coufal, austríaco, estaba Cadore, italiano, estaba Alberti, también otro italiano y varios más; ya hacía el final, también hizo el compromiso con Mathias Goeritz, este último no vivía en Alemania sino en San Sebastián, España. Díaz Morales va, se entrevista con él y Mathiana su esposa y compañera, que según me decía mi padre era inclusive en términos de su capacidad plástica, era mucho mejor que Mathias. O sea era una persona que desgraciadamente, murió muy joven y que además en el sistema de ese entonces con todo respeto era mucho

más machista el asunto, entonces no le dieron mucha entrada a la esposa, aunque era muy capaz.

Entonces trae un cuerpo de maestros, pero luego también tiene otro don muy interesante Ignacio Díaz Morales, se asesora mucho de José Villagrán García el arquitecto mexicano que había estado en París, que estudió en México para luego irse a Francia, tenía una visión distinta de la arquitectura, muy enfocada a la teoría de la arquitectura, de hecho la teoría de Villagrán García son como los diez mandamientos, él es la piedra angular del pensamiento teórico de la arquitectura mexicana, se acerca mucho Díaz Morales a él e inclusive hay fotografías de sesiones donde está presente Villagrán García, lo invitaban a que compartiera opiniones.

Entonces arman un programa de la escuela muy interesante y generan las primeras generaciones muy bien formadas, muy en la idea de buscar una autenticidad en la arquitectura evidentemente dentro de un funcionalismo que estaba imperante y del modernismo, pero con algo que para mí no tenía la ciudad de México, que era la búsqueda de lo regional, de un lenguaje que pudiera apearse más a las características arquitectónicas de un lugar geográfico específico esa es la diferencia, porque si ustedes ven los proyectos que se generaban en San Carlos, que después se convirtió en la escuela de la UNAM, eran de corte muy internacionalista, o sea, ustedes ven edificios como Tlatelolco, el edificio Miguel Alemán, y son proyectos muy abstractos que pueden ser aplicados en muchas partes del mundo, en cambio aquí se buscó a que la arquitectura, desde el inicio se les dio mucha formación a futuros arquitectos al uso de materiales regionales a tecnologías, vegetación, cuestiones más regionales. Desgraciadamente en 1963 esa escuela cambia totalmente de estructura, se cambian los poderes se vuelve más complicada en sus manejos políticos, no tanto profesionales desde mi punto de vista y de ahí para adelante como escuela cambió el criterio. Realmente su vida fue de escasos quince años en términos de Díaz Morales.

El caso de mi padre fue algo curioso, porque el cuando sale de la prepa en Guadalajara, le interesa la cuestión constructiva entonces se mete a estudiar

ingeniería, ya no estaba la escuela libre de ingenieros pero estaba la autónoma porque no había otra escuela y al año se da cuenta por una reunión familiar en donde tuvo una entrevista con un arquitecto de la Ciudad de México, el cual le dice que en realidad lo que quería estudiar era arquitectura y decide irse a estudiar arquitectura en la UNAM e inclusive al terminar la carrera se quedó en México, pudiendo convivir con varios personajes, de hecho Díaz Morales en varias ocasiones lo invito a dar clases de composición y talleres, junto a varios de los mejores arquitectos de ese momento en México. Al final con el tiempo le ofrecen un trabajo aquí en Jalisco como jefe de lo que es la construcción de escuela en CAPSE, ellos se dedicaban a hacer escuela públicas en el estado. De la primera generación hubo muy buenos egresados, a los que creo que todavía les falta mucho reconocimiento.

### **Sobre las consecuencias del Movimiento Moderno en Guadalajara:**

Mira, esa pregunta va a depender mucho del arquitecto al que le preguntes, porque a veces uno sataniza las cosas, como la apertura del centro de Guadalajara en la que se ataca mucho al arquitecto Díaz Morales, por haber destruido el patrimonio de la ciudad, no lo justifico, pero también hay que entender muchas cuestiones del modernismo en Guadalajara en función a un momento histórico. Hay que imaginar un mundo después de la guerra mundial en donde ciudades enteras como Varsovia y otras ciudades en Europa no quedo más que piedra sobre piedra, o sea desbarataron todo, si ustedes ven fotos de algunas ciudades alemanas después de los bombardeos es claro como no dejaron nada. Esta influencia viene aparejada con esta visión americana del “American way of life” de vivir cómodamente con un desarrollo del vehículo, entonces los centros urbanos ya no necesitan ser tan compactos e inclusive son considerados insanos, aunado a el vehículo las ciudades empiezan a expandirse, entonces empiezan a haber estos suburbios, esta vida relajada, la idea de vivir fuera de la ciudad. Nuestro ejemplo aquí es Rancho Contento, Santa Anita y Cañadas, todos estos proyectos desarrollados por gringos que vinieron a construirlos a Guadalajara,

además tienen en común que todos cuentan con un campo de golf, con la idea de vivir en el campo.

Para la modernidad el pasado no era tan importante, es importante recordar que la primera carta para conservar el patrimonio es en el año 64 con la Carta de Atenas y la Carta de Venecia, generadas veinte años después de terminada la segunda guerra mundial; conservar el pasado en ese contexto no tenía un peso importante. Por otro lado tenemos esta novedad en los materiales y las estructuras que fueron la evolución de todo este sistema bélico, en Guadalajara empiezan a aparecer los planos reguladores, el propuesto por Horst Hartung, inspirado en ideas alemanas además de proponer la nefasta idea de zonificación, zonificar los usos de suelo es lo peor que le puede suceder a una ciudad, establecer una zona industrial, comercial y habitacional, lo único que genera esto es un problema en cuestión de movilidad, ya que no existe una diversidad y es necesario desplazarse de un lado a otro; esto ha ocasionado que nuestras ciudades colapsen y que el transporte se vea sobrepasado.

En Guadalajara lo primero fue la apertura de las dos calles entre el año cuarenta y nueve y el año cincuenta, González Gallo decide, al igual que se había hecho en México destruir fincas para abrir calle, si ustedes analizan el movimiento, no es tapatío es mexicano coordinado por Miguel Alemán, entonces se hacen las aperturas en Guadalajara, ahí es el germen para la nueva arquitectura, se tuvo que rehacer lo que demolieron, en avenida Alcalde encontramos arquitectura de un ingeniero que también fue muy importante: Miguel Aldana Mijares, perteneciente al movimiento de la escuela libre de ingenieros, que hizo arquitectura en Guadalajara como no se imaginan, tenía muchísimas obras que en muchas ocasiones no firmaba, tenían muchas revistas italianas y francés con proyectos que tropicalizaba tomaba las ideas y hacían los edificios.

Cuando se decidió hacer esta nueva Guadalajara se tuvo la idea de dirigirla hacia el Agua Azul con varios proyectos de arquitectos importantes de la ciudad que buscaban ligarse entre ellos, con la idea de generar el nuevo centro de la ciudad, el punto más importante, desgraciadamente hay otros movimientos que le cambian la identidad.

### **Sobre el crecimiento de la ciudad y la calidad de la arquitectura:**

Es una situación muy compleja y múltiple porque, no solamente las escuelas de arquitectura o las clases de talleres de composición, sí tiene mucho que ver, pero son los momentos económicos que está pasando una sociedad. Cuando el recurso económico o es muy grande o no existe, ambos extremos son muy malos. Cuando no hay empieza el problema de que habiendo varios colegas o profesionistas se acomodan al mejor postor; se pueden hacer cualquier tipo de propuestas con tal de que le den el trabajo. Cuando hay mucho recurso el asunto se vuelve complicado porque no hay rigor, no se hace un estudio riguroso por parte del profesionista para tener esta honestidad que comentábamos de materiales, y de búsqueda de durabilidad y de presencia; se busca recuperar rápido los recursos, echárselo a la bolsa y vámonos con el que sigue. Eso es mucho de lo que ha sucedido en la arquitectura, yo creo que el gran problema que hemos tenido es que, como que por un lado, aventamos las clases de teoría, las categorizamos como un catecismo, como algo que hay que aprenderlo a la fuerza, y una vez que pasa la parte académica lo metes al cajón y te olvidas de la teoría, pero no la brincamos a la practicidad de la vida diaria, a estar todos los días reflexionando que todo lo que hace uno tiene un trasfondo teórico, de reflexión, de pensamiento, y de influencia.

Por otro lado, el cómo hacerlo, la parte constructiva o de oficio, también se perdió mucho, porque las escuelas que estaban encargadas tenían volúmenes muy altos de alumnos, creo que también es una de las razones. Cuando una escuela tiene salones enormes, y tiene una demanda que le da entrada a tantos estudiantes, la posibilidad de hacer una revisión o una constatación de los aprendizajes en el alumno es más complicado, y la Universidad de Guadalajara, en la escuela de Arquitectura, le pasó un poco eso, eran grupos muy grandes que salían y salían. Entonces, por ahí el que construye no siempre es el más capaz, sino es el más relacionado, entonces, si el relacionado no es consciente de que no sabe proyectar pero que se puede asociar con amigos o con gente que son

capaces, pues los proyectos son buenos, pero cuando ellos mismos cogen el lápiz y se ponen a proyectar, pues los resultados son malos.

Sucedió mucho en Guadalajara, que muchos edificios se construyeron en un plan simplemente comercial, en un simple aspecto de tener una ganancia rápida sin pensar en la ciudad. Nadie se hace una pregunta que es fundamental y nos la tenemos que hacer todos, que es, lo que estoy haciendo yo, ¿qué tanto beneficia o perjudica a mi ciudad? ¿Qué tanto va a impactar en favorable o desfavorable al medio donde va a estar? En un momento dado si les llega una torre como las que están surgiendo, ustedes a lo mejor van a decir: pues chamba, pues claro que la agarro; pero a la hora que ustedes la revisan, a ver, esta torre qué impacto va a tener, puede ser que a lo mejor tu puedas mediar dentro del campo profesional, ciertos aspectos para que el impacto sea menor, y al mismo tiempo negociar con los clientes esa posibilidad para la ciudad.

Yo creo que sí hay una especie de parteaguas a finales de los años sesenta, principios de los setentas, en que ya la ciudad tomó otra escala. Fue cuando también empezaron a invadir zonas urbanas de manera irregular, sobre todo la zona de Polanco, la zona del Cerro del 4, la Colonia Echeverría, que llevaba el nombre del presidente, todo eso hizo que, lo que tenía un cierto control e identidad, se tronara, se dispersara.

### **Sobre ejemplos de construcciones durante el Movimiento Moderno:**

Hay unas que me son familiares porque las hizo mi padre que, a mí en lo personal me gustan: el CUCSH, todo el conjunto que está alrededor de la glorieta de la Normal, me sigue gustando muchísimo, y me gusta no porque yo conocí ese edificio, me interesó siempre cómo se adaptaba, primero a una forma urbana de glorieta, pero al mismo tiempo a unos desniveles que tenían muy marcados el terreno, que ahorita a lo mejor no se notan mucho porque eran parte de lo que es el parque Alcalde. Toda esa zona tiene mucho desnivel, es la zona de inicio de “las barranquitas” famosas de Guadalajara, entonces, en la manera en que utilizan los materiales, el uso del concreto, los desniveles, el aparente, la apertura hacia una vista que él consideró importante de la glorieta que está abierto y es norte, y

la parte de los corredores atrás que está como tamizada la luz del sur con esta especie de ventanas verticales, a mí se me hace interesante. El Teatro experimental siempre me ha parecido muy padre, la referencia que tiene a la escultura de Seguín, ese espacio tiene como un encanto, creo que está buscando el emplazamiento, el estar en esa parte del Agua Azul, fue muy bien pensado por Erich Coufal, a mí me parece un buen ejemplo, quizá contextualmente no, porque me parece muy fuerte el contraste que logra.

Como arquitectura también modernista, hay dos mercados, el Mercado Libertad que me parece increíble la solución de los paraboloides, el espacio interno que se genera, la luminosidad, el claroscuro que da el paraboloide de concreto por abajo, porque una parte de la luz, y otro no, genera un juego de luces muy padre, la explanada de la parte del tianguis de la venta interna, la escalinata me parece una solución plástica increíble, esa escalera pensada como plataformas, terrazas que te van dando acceso a diferentes niveles con un patio arbolado y esas celosías que comunican cierta textura hacia ese espacio central, me parece, en lo personal, mejor logrado ese espacio que hacia el exterior, me parece una obra arquitectónica muy interesante. El otro mercado, habla mucho de racionalismo del personaje, es el Mercado Alcalde de Horst, es un mercado que evidentemente está, también desde mi punto de vista, descontextualizado, se golpea muy fuerte contra la imagen del barrio, las fachadas, es mucho la idea de este modernismo, el contexto para el modernismo es un tema que no se maneja, yo pienso que el modernismo no tomó en cuenta quién estaba a un lado, no quiere decir que todos los modernistas lo hayan hecho; mi padre analizaba el contexto antes de hacer una propuesta, pero en general, los edificios se imponen, por ejemplo: el mismo Alejandro Zohn, el edificio Mulbar, la solución de lo arquitectónico como edificio está súper bien lograda, está muy bien evaluadas todas sus características. Es una obra ingeniero–arquitecto excelente, porque Alejandro Zohn era ingeniero, y dominaba las técnicas y los cálculos, sin embargo el contexto no importaba, si se fijan, el edificio de a un lado, es como si hubiera llegado el edificio y se imposta en el lugar, pero los vecinos saben quiénes serán.



Esto es el sello del modernismo, aunque todos los movimientos que vienen después, aportan esa idea de desconocer al vecino, de no tomarlo en cuenta.

Hay un edificio que hizo Max Henonin, uno de los primeros egresados de la Universidad de Guadalajara, hizo mucho residencial al principio, el Templo de San Antonio María Claret.

Díaz Morales, las capillas, tanto la del Seminario menor, como la de las Madres Mercedarias, tienen aspectos muy interesantes, el manejo estructural, admiraba mucho a Pier Luigi Nervi, le dio la idea de un sistema estructural, de cómo manejar con cierta plástica la misma estructura. El edificio de seguridad pública de Erich Coufal, es maravilloso el interior, el domo, la estructura de concreto.

El mismo Plaza del Sol, como centro comercial hecho por Alejandro Zohn, no el centro en sí, pero los elementos, la distribución que logra de una especie de plaza, en su momento, en 1969 cuando se inaugura, es un conjunto muy interesante y novedoso para el medio, porque normalmente los malls se hacían cerrados, se hacían como cajas, y él plantea la idea de una plaza abierta, una especie de recorrido, de disfrute, de que la familia no necesariamente compre, pero sí el estar en un espacio agradable lo hace que compre. Lo que se me hace interesante son las estas estructuras de ingreso, esta especie como de doble altura con estos elementos de concreto y casetonado, y el mismo tinaco que es el ícono de Plaza del Sol que es como una flor, y que hasta la fecha la estructura está muy bien, no ha tenido problemas estructurales.

Los edificios que hizo Eduardo Ibáñez, egresado de la Escuela de Arquitectura.

### **Sobre comentarios del plano regulador, hacer crecer Guadalajara, declaraciones de González Gallo:**

Sí, tuvimos mucha vanguardia a nivel de ser la segunda ciudad en su momento de la República, pero al mismo tiempo creo que el pensamiento crítico estaba muy escalado a la ciudad con esta Escuela de Arquitectura y con sus colaboradores, por ejemplo, lo de los planos reguladores sí iba mucho, lógicamente la

zonificación, que era lo que estábamos diciendo, por ejemplo, la zona industrial, se genera en esta época como idea de que convenía tenerla ahí por el ferrocarril, y convenía tener ahí porque los terrenos eran planos y podrían desarrollarse etc. Así como eso, se hizo una zonificación. El problema que yo le veo, aunque sí hay un pensamiento crítico, a veces el aspecto económico, y esto es muy característico de nuestra ciudad, no hay que dejar de lado que esta ciudad se generó comercialmente, este era un punto comercial, la visión siempre fue comercio, y es que era un punto estratégico para la conquista de la costa del pacífico hacia el norte. De aquí iban y venían, era muy importante.

La economía de la ciudad se basó en el comercio. La ciudad de Puebla tiene palacios, aquí no tenemos eso, aquí tenemos adobe, casas de adobe disfrazadas, que parecen muy ricas. Esta visión económica es importante tenerla en cuenta también en la arquitectura, porque no hay ese dispendio de recursos para hacer lo que queramos o el capricho que queramos, no vamos a poder hacer los edificios que están en Paseo de la Reforma, aunque queramos, siempre va a haber una realidad económica que nos va a poner en contexto, y eso ha sucedido siempre. Cómo con pocos elementos puedo hacer grandes cosas.

### **Sobre el complejo Agua Azul:**

Hay que irse un poco a la historia del Agua Azul, había manantiales, y había un laguito natural que escurría a través del río San Juan de Dios junto con el afluente que era el arroyo del Arenal. Esa zona siempre tuvo una imagen muy agradable en la Guadalajara de toda la vida hasta los años cuarenta, porque si te invitaban en los años cincuenta y sesenta era una boda magna, a una boda importante, eran en el Agua Azul, había ahí un salón de fiestas. Era un lugar importante para la sociedad tapatía. La parte empresaria que ahorita se fue al corredor de Américas, yendo hacia Plaza Patria, todo ese corredor es a donde se desbocó ese tipo de imagen que se iba a tener en la zona de Agua Azul. Por un lado la ubicación del ferrocarril, el ferrocarril llegaba hasta el templo de San Francisco, hasta donde está el paseo Alcalde, ahí estaba la estación del ferrocarril, entonces lo mueven hacia el sur. La central camionera se ubica en el edificio donde remata,

es un edificio de los años cincuenta, le toca inaugurar al gobernador Agustín Yáñez, es un edificio que generó la polarización de entrada y salida de gente a Guadalajara.

Esa especie de aros de influencia que se van generando hace que los inversionistas empiecen a ver otras opciones, no quedarse en esta parte, todavía a finales de los cincuenta, viene Adolfo López Mateos, como presidente e inaugura la Biblioteca pública por Julio de la Peña, y ves el Museo de Arqueología a un lado, y esa zona como que se autoprotegía por la parte verde que era el Agua Azul, sin embargo empiezan con la otra modernidad, hay que abrir un vialidad, la avenida González Gallo parte el parque, entonces para resolver el problema de la continuidad, le dicen a Alejandro Zohn que haga un puente, y el puente que está ahí ligando, es una obra maravillosa de lo delgada, de lo grácil que está, de concreto, que inclusive la probó subiendo coches, era un puente para ligar dos partes que estaban rotas, entonces empieza a haber como un cercenamiento, esa es otra parte de nuestras características urbanas de Guadalajara.

No podemos tener espacios grandes concentrados, aquí por ejemplo, cuándo se pueden imaginar una especie como el parque central de Nueva York; pues teníamos la oportunidad de haberlo hecho. Cuando se hizo aquí en los años noventa el Metropolitano, que fue una situación política muy difícil con el ejido de Ocotán, para negociarlo, estaba Guillermo Cosío Vidaurri, logran esa negociación y entonces en lugar de pensar por ejemplo en hacer edificios altos en el perímetro, en el caso de Central Park no hay casitas a los lados, está bien la arquitectura de a de veras, alta densa, importante, no, se fueron a hacer casitas, no aprovechamos como arquitectos, eso es parte de esta parte timorata porque, por qué está el *business*, este *district* que decimos en América, por qué creen que los edificios altos se hicieron en la bajada está hacia Plaza Patria, por el campo de golf, y el buen tapatío, el empresario tapatío dice: de a gratis tengo la vista, pues yo hago los edificios acá, abro los balcones al campo de golf que nunca me lo van a quitar. Entonces esta visión por qué no se lleva a un parque urbano, para decir: tengo el parque Metropolitano, voy a hacer edificios altos en el perímetro y tengo la vista sobre el parque, y vendo y puedo hacer más acciones. Y esto no es modernismo,

esto se llama la mezcla entre un buen profesional con gente, promotores y mobiliarios que tengan visión de futuro, esto es lo que nos hace falta.

Sí, hubo factores que modificaron, y para finales de los años sesenta, la ciudad, los que tienen el dinero ya se estaban fincando hacia el poniente, Providencia, Ladrón de Guevara, Ciudad del Sol, entonces se empiezan a generar los centros comerciales y toda la actividad ya no ligada al centro que es el caso del Agua Azul, sino en el lado poniente, por eso nace Plaza del Sol, y por eso después Plaza Patria en los años setenta, inclusive hasta en un arroyo la pusieron, era un páramo que se inundaba, era el arroyo que crecía y vean las consecuencias.

En los años sesenta Julio de la Peña hace el condominio Guadalajara, era la torre más alta que tenía la ciudad de Guadalajara en ese momento, y era un conjunto que abajo tenía el cinema Diana, el mejor cine de la ciudad en ese momento, y un conjunto comercial, enfrente está un edificio más importante que era el Hilton, en aquel entonces, ese lo hace Eduardo Ibáñez, el diseño del edificio que está ahí. Entonces todo apuntaba todavía en los años sesenta, a que iba a desarrollarse esa parte, pero faltó voluntad política, le dieron más importancia al crecimiento hacia el poniente y quitaron el incentivo de seguir desarrollando esa zona, y se quedaron baldíos enormes y ya no pudieron ser edificios de prestigio.

## **Los movimientos modernizadores en Guadalajara**

Entrevista vía zoom con Antonio Aceves

29 de octubre de 2020

Más o menos les voy a dar una estructura, Guadalajara se funda en 1542 más o menos. Y dura más de cuatrocientos años con una arquitectura típica virreinal, española, con casas de patio al centro, no había grandes cambios hasta finales de 1800 e inicios de 1900. Empieza el primer movimiento que rompe con la arquitectura establecida en Guadalajara. Después de varios siglos de la misma tipología de arquitectura virreinal, se comienza a construir el Hospicio Cabañas a

inicios de 1800, ahí arranca el movimiento neoclásico, que fue el primer movimiento que pretende modernizar la ciudad en su fisonomía.

Una vez pasada la Independencia, las casas virreinales empiezan a decorarse con motivos neoclásicos, poniéndolo de moda. Hacen el templo de Santo Tomás de la compañía de Jesús, con los jesuitas, que actualmente está ahí en la plaza de las sombrillas hoy día convertida en la biblioteca Octavio Paz, o biblioteca iberoamericana. Esta fue la primera gran transformación; era un templo barroco como el de San Felipe, le rasuran la fachada y le hacen un pórtico neoclásico. Después la escuela de jurisprudencia, junto a la escuela de la compañía, también la convierten al estilo Neoclásico. Construyen el Sagrario Metropolitano, con el estilo neoclásico y el Teatro Degollado, también estilo neoclásico. Con todo esto, yo creo que el Neoclásico, es el primer movimiento “modernizador” de la fisonomía de la ciudad; aunque fue un movimiento que sólo modernizaba sólo las fachadas, rasuraban la fachada virreinal y se ponían neoclásicas con sus frontis, aunque obviamente también hay edificios nuevos.

Pasa el tiempo, se aburren y pasa la evolución a otros estilos como el ecléctico que empieza a ser chile mole y picadillo, que agarra elementos del renacimiento, del clásico, del neoclásico, agarra de todo. Después del neoclásico, este es el otro movimiento que viene a “modernizar” la ciudad, pero todo seguía quedando en la fachada.

A finales de 1800 los inversionistas empiezan a ofrecer las famosas colonias que estaban ofreciendo un diferenciador: Ya no vivir en el centro. Ya no vivir en una casa con el patio al centro, llena de crujías. Lo que te estaban ofreciendo era un nuevo estilo de vida en una casa que en vez de voltear hacia el centro, volteaba hacia el exterior; permitiendo tener una barrera física entre la banqueta y tu casa, creando un elemento de transición: los jardines.

Influyó en el factor social, antes en las casas del centro, para las familias ricas, que ya no eran muy comunes las casas de planta baja. Tenían su zaguán abierto y saludaban a todos, cosa que aún sucede en algunos pueblos. Guadalajara ya había crecido verticalmente a dos pisos y las familias ricas ya

vivían en planta alta y utilizaban la planta baja para rentar comercios, dejó de existir esta interacción de sentarse en el zaguán a ver pasar gente.

Al tener jardines, empieza una gran importación de mascotas de Europa, porque ya era posible tenerlos en tus villas, en una casa en el centro pues, ¿En dónde lo tenías? ¿En el Patio? Los patios eran de piedra. Dentro de este movimiento, que cambia la manera de ver la forma de vivir afecta el factor social. La gente ya tiene los pórticos, en dónde se salen a tomar el té para ver y ser visto. Todo esto sucede, sobre avenida Vallarta, la colonia Reforma, la avenida Hidalgo.

Todo mundo se salió del centro, dejando principalmente los comercios. Afecta también, la introducción al automóvil no era tan fácil tener en el centro una casa donde cupiera tu coche, en cambio, en las casas que ya estaban en las colonias, sí.

A Partir de esto, la ciudad empezó a crecer, se expandió la mancha urbana a estas colonias, que son: la Reforma, la West End, la colonia Americana, la colonia Obrera, dónde está la Casa ITESO Clavigero y hasta ahí, todo iba bien. Entonces, ¿qué sucede en Guadalajara de ser una ciudad homogénea? En 1940 y tantos, el presidente de la república, Miguel Alemán, da línea, por decirlo así, para modernizar la ciudad, ya no quería que existiera el estereotipo que se tenía del Mexicano por las películas de la época de oro, con Pedro Infante, María Félix. El presidente quería que se viera al país como industrializado y modernizado, un país con las puertas abiertas hacia el futuro.

Dice en la revista *Cal y Canto* que le mandan a decir a González Gallo, de línea directa del presidente de la república que modernice Guadalajara, junto con Monterrey y la Ciudad de México; a lo que González Gallo responde que no había dinero. Yo también creía que Guadalajara sí tenía dinero, se apuntó y se modernizó. La ciudad tenía que modernizarse para ampliar avenidas, ofrecer espacios públicos abiertos, infraestructura de primer nivel, etcétera.

En la ciudad de México se abrió la Av. 5 de Mayo, para que rematara contra el zócalo y tumbaron infinidad de edificios. Aquí en Guadalajara, se abrió 16 de septiembre, como yo creía que fue idea de González Gallo, también, creía que el gobierno había pagado todo. Pero resulta que no, no había dinero y a los dueños

los obligaban a demoler y a tirar los escombros en Alcalde Barranquitas, para emparejar los terrenos que están hacia el Santuario, ya después urbanizaron esa zona.

Entonces, el gobierno te decía: Tienes que tirar el escombro aquí (Alcalde Barranquitas), tienes que pagarlo y si no, se te va a hacer a costo del ayuntamiento y el ayuntamiento te va a cobrar; aparte, me vas a pagar un impuesto que se inventó en ese momento: El impuesto a la plusvalía. ¿Por qué era este impuesto? Porque las casas ahora tenían un valor determinado, podían ser de más pisos y estaban sobre la avenida principal de Guadalajara; como el valor de las casas aumentó, de ahí sale este impuesto. Este es el primer movimiento modernizador de Guadalajara que llega demoliendo.

El neoclásico, llega revistiendo, El otro de los chalets y las villas fue una ampliación natural de la ciudad que “modernizó” en las periferias con nuevos estilos de vivir. Pero el primer movimiento, que moderniza y agrade al patrimonio, es este que inicia en 1948–1950, llevado por González Gallo por órdenes presidenciales. Después de Alcalde, abren Juárez y también, el demoletero de casas, ahí empieza este proceso de modernización a costa de la demolición del patrimonio. Después viene la parte de espacios y plazas públicas con la Plaza de la Liberación, y es el proyecto que se le encarga a Díaz Morales. Muy fácil, aquí nadie fue bueno, aquí nadie fue malo, *simple y sencillamente no existía una cultura de la conservación.*

Es como si ahora fuéramos a tumbar todas las casas que están en Royal Country, Puerta de Hierro porque ya se quedaron en el 1990, para construir torres, ¿Quién lo vería mal? Las demuelen, pero en cien años va a llegar tu bisnieto y va a decir “¡Qué estupidez hizo mi bisabuelo! ¡Ve nomás todo lo que demolieron!” Pues eso sucedió. Todo mundo aplaudió este movimiento modernizador, menos a los que les demolieron sus casas y un grupo muy reducido que ni siquiera pudo pesar para oponerse.

Se iba a hacer la plaza de la demolición, tumbaron el Palacio de Cañedo y las Casa de Cabildo, en donde Juan José Barragán, ya había hecho un edificio moderno, el edificio mercantil, a contra esquina de la Plaza de Armas, detrás del

Sagrario Metropolitano y a un costado del Palacio de Gobierno. Todo mundo que no tenía interés ahí que le demolieran su casa aplaudió este movimiento. Se hace la Cruz de Plazas, “¿Van a demoler esto? No hay bronca, ¡Hay más, que lo demuela, aparte están bien viejos!” Además toda la gente de abolengo ya vivía en las colonias. Todo esto es el detonante de una bomba que no había reventado en cuatro siglos, la ciudad se había conservado creciendo de una manera natural. Yo hago esta comparación de las ciudades con un humano: nace, crece y se muere en algún punto, es decir, se transforma. No es lo mismo que en este proceso de crecimiento natural, lleguen y te hagan perforaciones, cosa que sucede con este proceso de modernizador de Guadalajara.

Es un proceso que sucede en el país, esto lo tengo en mi tesis, este ambiente de: “Fuchi a lo viejo”, “Fuchi a lo colonial”, “Fuchi a todo lo que apeste a generaciones pasadas”, “Denle paso a la modernidad”.

La mayor parte de todo eso que llamamos color, tradición, folklore, tan fácil de vender al turista, no son sino vergüenza mexicana; mugre, vejez, desorden, que deben ser barridos para dar paso a las claras formas técnicas del occidente contemporáneo (Mauricio Gómez Mayorga).

Existe todo un movimiento “intelectual” para llevar a modernizar, del cuarenta–cincuenta, llega Miguel Alemán con Mario Pani y le dice: “Ya no cabemos, necesitamos hacer una unidad habitacional para meter a la gente” y hace la primera unidad habitacional, la CUPA (Centro Urbano Presidente Alemán). Se empiezan a hacer estas torres gigantes que son una interpretación del movimiento funcional de Le Corbusier, como lo había hecho en la Unidad Habitacional de Marsella. El impulso de este movimiento, que venía desde la capital era brutal. Después de eso viene el Centro Habitacional Juárez y después el más ambicioso de todos, el Centro Habitacional Tlatelolco, que son tres manzanas gigantes, en donde hacen una ciudad dentro de una ciudad. Desde el primer centro habitacional, el presidente quería mostrarle al mundo que ya no



éramos un país de agraristas y rancheros, sino que éramos un país súper moderno.

El desorden de la modernización de Guadalajara empieza a tener repercusiones tarde o temprano en el resto de la ciudad, como el cruce de Av. Vallarta con Av. Chapultepec, que existía la Quinta Normandía y termina siendo sustituida por un edificio de un banco. Enfrente estaba la Villa Nigg Bell y la demuelen para hacer otro edificio.

Con fraccionamientos como el Pedregal, desde la capital ya había este empuje de modernizar, ¿qué sucede en Guadalajara? Empiezan a urbanizar los fraccionamientos, la gente que vivía en las casas de las colonias quiere su privacidad y se empieza a ir hacia: Chapalita, Jardines del Bosque, Lomas del Valle, Colinas de San Javier, el Country Club, la gente empieza a ir cada vez más a las orillas.

Hoy en día te venden lo mismo, con el Centro Urbano Presidente Alemán de 1949 con proyectos que están al lado de Valle Real o en Landmark. Ciudades dentro de ciudades y todo esto viene desde Le Corbusier con su Centro Habitacional de Marsella, lo que pasa es que todo mundo ya se nos olvidó. Después viene el centro famosísimo de Tlatelolco en 1964, todo esto que estaba sucediendo en la capital, de alguna manera el presidente tiene que pasarlo a Guadalajara y a Monterrey para que no se quedaran atrás. Si quieres hablar de modernidad en el País, el Centro Habitacional de Tlatelolco es un poema, son más de cien edificios construidos en tres manzanas y el sueño quimérico de juntar todas las clases sociales, el que tiene más lana le rento este departamento más amplio y el que tiene menos lana le rento este huevito; todos juntos conviviendo, por eso hay edificios altos, edificios más chaparros, este era el ideal.

Lo que hemos caído al día de hoy son una porquería de urbanizaciones, lo que es vender por vender, construir por construir y hacer negocio por hacer negocio. Ya no están sustentadas, no hay servicios, nadie las quiere, están vandalizadas o te las roban y al gobierno no le queda de otra más que indemnizar y demolerlas. ¡Qué triste que estemos llegando a esta situación!

Es importante hacer mención que no fue ocurrencia de González Gallo, todo mundo lo ha satanizado. A él le tocó que le dijeran o te actualizas o te actualizas, con este gran desorden que se hace de ampliar avenidas. Les duró setenta años el gusto, de haber abierto y demolido casas en Av. Alcalde y ahora es peatonal. Díaz Morales trae a todos estos arquitectos de Europa (Mathias Goeritz, Bruno Cadore, Restelli, Horst Hartung, Erich Coufal) y, empiezan como maestros para sacar la primera generación de egresados de Arquitectura de la UdeG. Sale esta generación, con todo el ímpetu que ya venía abriéndose de la modernidad con estos maestros de Europa y las puertas abiertas para demoler y darle paso a la modernidad.

El Hotel García o Genoveva, de las joyas que más nos ha dolido que hayan demolido. Con una escala humana impresionante, una persona apenas llega a la base de las columnas de la fachada. Ni en Europa tenían edificios de esa calidad, porque estaban reconstruyéndose de la Segunda Guerra Mundial. Los membretes en las cartas tenían una fotografía del interior, se enorgullecían de mostrártelo. De la noche a la mañana “Carece de valor arquitectónico”, lo demuelen y construyen el estacionamiento de Alejandro Zohn. ¿Por qué? Pues porque ya empezaban las agencias de autos, ya estaba Plaza del Sol y necesitaban meter más gente al centro para que no se fueran a Plaza del Sol, no querían que se fuera clientela. Y dices tú, “Pues a mí el edificio de Alejandro Zohn me gusta, el concepto está espectacular”, un centro comercial, con unas escaleras eléctricas volando en la triple altura, una joya del brutalismo, pero, al lado que te lo pongan en una casa de dos pisos está medio transgresor. ¿Cómo llegas a demoler el hotel? ¿Y cómo llegas a hacer un dictamen de éstos? (Que carece de valor arquitectónico).

## Imagen 1. Título en *El Informador*

GUADALAJARA, JAL., VIERNES 24 DE MARZO DE 1972

**Carece de Valor Arquitectónico e  
Histórico el Edificio "Genoveva"**

Fuente: Hemeroteca de *El Informador*. Consultado en <http://hemeroteca.informador.com.mx/>

En 1980, la sociedad se empieza a dar cuenta que no había una cultura por el patrimonio, porque se opusieron a que se demoliera el edificio histórico de la Escuela de Música, en Av. Vallarta y Enrique Díaz de León, aunque de todas formas lo demolieron. Ya hay una evolución, que demuelen todo en 1949 y treinta años después se arrepienten de las acciones pasadas y se hacen los colegios de arquitectos, pero se siguió demoliendo.

Yo se los cuento con conocimiento de causa, mi madre que no me dejará mentir, cuando abrieron Mezquitán, para ampliar Federalismo, le llegaron y le dijeron: "Señora, buenas tardes, tiene que demoler sus propiedades, se va a ampliar la avenida". Lo demolieron, le pagaron a lo que quisieron, mi mamá todavía tuvo que pagar y poner las banquetas de Federalismo y de repente en unos lugares, los cuartos quedaron de un metro y medio porque por ahí pasaba el trazo. Si a mi madre le mencionas la palabra "Impuesto de Plusvalía" se empieza a convulsionar, porque aparte de todo tenía que pagar ese impuesto especial. "Todavía que me tumba esto, que me quedan cuartitos de un metro de profundidad, que no me sirven de nada, yo tengo que pagar esto, hacer lo otro y estuve sin inquilinos que me daban renta, ¿aparte tengo que pagar un impuesto?" Con nadie te defiendes, dime ¿quién se salvó? Por más fregón que haya sido y que mete su amparo, nada. Hay un caso muy chido, que es una leyenda urbana

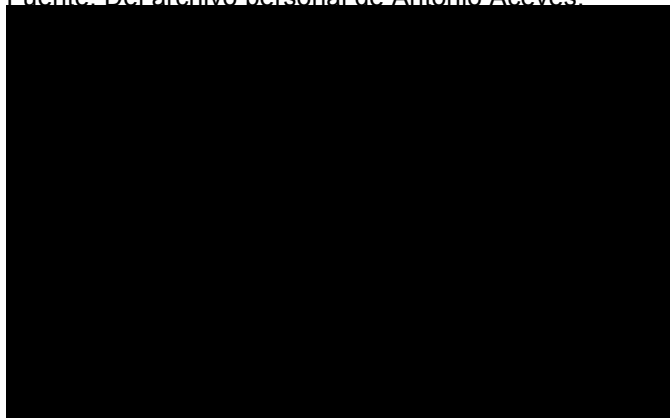
de un edificio que duró décadas abandonado en Juárez y 8 de Julio, ahorita ya es un hotel, ahí en contraesquina del Templo del Carmen. Dice la leyenda que el señor estaba haciendo su edificio, todo lo había invertido ahí y le dicen que iban a abrir esta gran avenida de Federalismo, en vez de Mezquitán, la iban a abrir por 8 de Julio. Le dijeron: “No me mueva nada de su construcción, por aquí va a venir una avenida y la vamos a demoler”. Nunca se abrió por 8 de Julio, se abrió por Mezquitán, Mariano Bárcenas. Pero a este señor parece que le dio un infarto o se suicidó; hay toda una leyenda y quedó décadas abandonado el edificio.

“Nuevo Centro de Guadalajara”, hay una foto increíble, es un eslogan publicitario que hicieron para reactivar la zona del Agua Azul, con el Hilton, el Condominio Guadalajara, el Teatro Diana, el Multifamiliar Victoria, la Biblioteca, el Museo de Antropología, para refundar Guadalajara ahí; para jalar la marca no hacía el poniente, sino acá. El Sears Roebuck, que lo hizo Teodoro González de León, decía que tenía una “obrita escondida”, fue un edificiazo. Era una manera de modernizar y le echaron todas las ganas, pero ve ahorita y esto está abandonado, había todo un producto de mercadotecnia para levantar la zona y no levantó. Tú ves la calidad de estos edificios y son unos monstruos. ¿Qué pasó? Pues el Condominio Guadalajara ahí sigue... Pero pudiera ser otra cosa. El Edificio de Viviendas Guadalupe–Victoria de pensiones del estado, lo acaban de rehabilitar muy chido. Pero, la Plaza Juárez, todo eso tú ves la fotografía y dices: ¿En qué parte del mundo está esto? ¿En Guadalajara? Una fuente brutal que había donde nace la Calzada Independencia y Washington, los edificios modernos, dime, ¿a quién no le gustaría vivir viendo al Parque Agua Azul? En vez de vivir en el Sauz, donde ves casas y más casas. Entonces, ¿por qué no funcionó? No sé. Es la antesala de todo lo que empieza a suceder.

### Imagen 2 y 3. Nuevo centro de Guadalajara, complejo Agua Azul



Fuente: Del archivo personal de Antonio Aceves.



Si agarras una Monografía de Erich Coufal y te vas a todas las casas que hizo en: El Country, el edificio de Moragrega en la Minerva, su casa, el edificio del Banco Refaccionario que está en 16 de septiembre, ahora es la Secretaría de Seguridad Pública. Y te agarras, arquitecto por arquitecto, vas a ver ahora sí la

Guadalajara con otra mirada, pero sobre todo la mirada que tenían los extranjeros sobre nosotros; porque hay revistas extranjeras, en donde sacan estos edificios, son famosísimos. El interior de la Secretaría de Seguridad Pública es una cosa que parece interestelar, una cubierta de concreto brutal. La ve la gente y pregunta ¿En dónde está? En Guadalajara.

Mi teoría, mi hipótesis personal, en mi precaria tesis que hice cuando salí del ITESO es que: La ciudad se modernizó porque había dinero, ya después de años me estoy dando cuenta que no era tan cierta. Yo decía que había mucho dinero, tan había dinero que era la segunda ciudad de importancia del país. Y era la segunda ciudad de importancia del país, porque era una ciudad comercial, y gracias a ser una ciudad comercial, pudo expandir su mancha urbana y ser esta potencia en el país. Entonces, mi hipótesis es que el vocacionamiento comercial de Guadalajara terminó en el deterioro de su patrimonio. Porque el espíritu del comerciante es innovador, novedad, ya llegaron de Francia, de Europa, todo nuevo. No podías vender la última novedad de París en una casita toda, como dicen, “mugrosa”, con vigas de madera. ¿Qué hacían? Demolían el edificio y construían las Fábricas de Francia, para que vieran el edificio moderno. Antes de las Fábricas de Francia que conocemos, que demolieron; estaba una casita Virreinal “mugrosona” que olía a humedad. Ese espíritu de innovación, propio tapatío, era una guerra por estar modernizándose y modernizándose para enseñar lo mejor de sí. Si Guadalajara hubiera sido una ciudad minera, no se demuele nada. Si hubiera sido una ciudad de agricultura, no se demuele nada. Si hubiera sido una ciudad industrial, a lo mejor sí. Una ciudad militar o de vocación portuaria, pues, tampoco. Se demolió, porque ese espíritu de innovación del comerciante tapatío llevó a la ciudad a crecer. Todo esto yo lo resumo, ni más ni menos con este gráfico:

#### Imagen 4. La misma esquina, diferentes décadas



Fuente: Del archivo personal de Antonio Aceves.

Ahorita si me preguntas si estuvo bien que demolieran, que bueno que demolieron, ¿qué hubiera pasado si no hubieran hecho la Cruz de Plazas? Sería una porquería de manzanas, llenas de negocios, alguien ya tumbó una e hizo un edificio todo feo, entonces, ¿quién te iba a garantizar, que la Plaza Tapatía, la Cruz de Plazas, que la iban a conservar? La prueba está, cuando volteo a ver las manzanas de los lados. ¿Garantizó alguien que se destruyera el centro? No. ¿Permitieron que se destruyera? Sí. Qué bueno que las demolieron, porque, ¿qué tenemos? Una plaza maravillosa, la de la liberación, entre el Degollado y entre el Sagrario, que te permite ver con una majestuosidad el Degollado. Y la Plaza Tapatía, debió haber sido una plaza completamente como la de Díaz Morales, que decía, puros árboles. Yo cierro mi tesis diciendo: ¿Valió la pena?

### Imagen 5. ¿Valió la pena?



Fuente: Del archivo personal de Antonio Aceves.